

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

**Maestría en Ciencia Política y Sociología**

**Tesis: “Jóvenes de Barrio Mitre: sociabilidad y trayectorias institucionales significativas en contextos de vulnerabilidad social”**

M. Margarita Zubizarreta

Agosto 2007

*Para Sebastián Fernandez  
asesinado por la policía  
- víctima culpabilizada- ,  
sus amigos, y familiares  
esperamos todavía justicia.*

## **Jóvenes de Barrio Mitre: sociabilidad y trayectorias institucionales significativas en contextos de vulnerabilidad social**

### RESUMEN

En la presente investigación nos interesa profundizar en dos aspectos relevantes. El concepto de gobernanza para un desarrollo integral, democrático y sustentable en el marco de la globalización y el rol de las Organizaciones no gubernamentales y gubernamentales en redes sociales, su significación, en trayectorias juveniles de sectores populares.

En la actualidad el desarrollo de las políticas públicas asume, por un lado, la optimización de los recursos de los Estados, que hacen a la gestión y, por otro, el proceso de constitución de ciudadanía como expresión democrática. Esta doble dinámica conlleva la lógica de la administración eficiente de los recursos que surgen de la sociedad y, por otro, la eficacia de los resultados que se busca para consolidar la igualdad de posibilidades, oportunidades e iniciativa de los ciudadanos en distintos niveles territoriales.

Es propósito de este trabajo profundizar en estos puntos de fortalecimiento político institucional y gobernanza en general, nos preguntamos qué tipo de gobernanza es la que consolida un desarrollo integral, sustentable, diverso y democrático, que de cuenta tanto de la igualdad como de la diferencia y la diversidad de nuestras sociedades y su impacto real y concreto en jóvenes de sectores populares a través de una experiencia local: jóvenes de Barrio Mitre y Red de instituciones Saavedra-Mitre.

## INDICE

<b>1.- Introducción</b> .....	4-8
<b>2.- Metodología</b> .....	9-11
<b>3.- Marco Teórico</b> .....	11
3.1 – Definición del concepto de juventud.....	11-15
3.2.- Problemáticas significativas que aquejan a los jóvenes: a) Exclusión y violencia – b) Desempleo – c) Educación – d) Salud.....	16-24
3.3.- Gobernancia. De la fragmentación a la búsqueda de reinstitucionalización de las políticas públicas con participación de las ONG.....	24
a) La esfera de lo público, la esfera de lo privado.....	24-26
b) Complejización de lo público, democratización de la sociedad y eficacia institucional.....	26-28
c) Participación y articulación de las ONG en las estrategias de desarrollo integral....	28-29
<b>4.- Una experiencia suburbana: jóvenes de Barrio Mitre, sociabilidad y trayectorias institucionales.</b>	
4.1.-Barrio Mitre. Historia. Configuración.....	29-36
4.2.-Trayectorias institucionales y formas de sociabilidad en los jóvenes .....	36
4.2.1.- Estrategias de vida y ámbitos de socialización.....	36-40
4.2.2.- Organizaciones e instituciones gubernamentales y no-gubernamentales significativas para los jóvenes .....	40

A) Centro Comunitario Barrio Mitre - Centro de Orientación Educativa "Compañía de María".....	40-66
B) Escuela Municipal de Educación Media (EMEM n° 5).....	66-69
- Fundamentación del Proyecto Pedagógico .....	79-77
C) CENS 15 (escuela secundaria nocturna) .....	77-82
D) Red Interinstitucional Saavedra-Mitre.....	82-85
<b>5.- Conclusiones .....</b>	<b>85-88</b>
<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>89-92</b>

## **1.- INTRODUCCION**

A propósito de la problemática juvenil que focalizamos, nos interesa profundizar en dos aspectos relevantes. El concepto de gobernanza real para un desarrollo integral, democrático y sustentable en el marco de la globalización y el rol de las Organizaciones no gubernamentales y gubernamentales en redes sociales - su significación - en trayectorias juveniles de sectores populares.

Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y particularmente las ONG orientadas al desarrollo son un conjunto de asociaciones que forman parte de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) y éstas de un todo social mas complejo que podemos caracterizar como sociedad civil o comunidad. Por tanto el rol de las ONG no puede plantearse en forma genérica ni unívoca dado que depende del corte o distinción que efectuemos y ello en si mismo es toda una dificultad.

Por ONG, aludimos al conjunto de actores designados como “grupos de presión” o “grupos de interés”. J. Dato (2002), en su trabajo, hace referencia a aquellos individuos y grupos privados no dotados de autoridad gubernamental y no pertenecientes al entramado institucional del Estado (gobierno, administración, parlamento, partidos, tribunales) que influyen o buscan influir de manera activa, independientemente de los medios utilizados, en el proceso de las políticas públicas.

La reflexión, en el presente trabajo está motivada por el interrogante ¿qué gobernanza, para qué desarrollo? y dentro de ella el rol de las ONG en la construcción de un paradigma que tiene como objetivo un desarrollo inclusivo, integral y diverso.

Por lo que una de las preguntas que se suscitan a la hora de repensar el rol de las OSC, entre ellas las ONG orientadas al desarrollo, en un marco de globalización y regionalización complejas, es si ¿éste proceso de creciente desigualdad y exclusión socio-

económica es tan irreversible como se presenta, o se pueden instaurar nuevas reformas institucionales en el Estado, el mercado y la sociedad que permitan una mayor inclusión en la sociedad local, regional y mundial?

Hoy el desarrollo de las políticas públicas asume, por un lado, la optimización de los recursos de los Estados, que hacen a la gestión, y por otro, el proceso de constitución de ciudadanía como expresión democrática. Esta doble dinámica conlleva la lógica de la administración eficiente de los recursos que surgen de la sociedad y, por otro, la eficacia de los resultados que se busca para consolidar la igualdad de posibilidades, oportunidades e iniciativa de los ciudadanos en distintos niveles territoriales.

La consolidación del cambio de políticas e institucional requiere de la construcción de bases de apoyo político y social, aspecto que al Estado Argentino y dirigencia política actual se le presenta como un desafío insoslayable. Es propósito de este trabajo profundizar en estos puntos de fortalecimiento político institucional y gobernanza en general, nos preguntamos qué tipo de gobernanza es la que consolida un desarrollo integral, sustentable, diverso y democrático, que de cuenta tanto de la igualdad como de la diferencia y la diversidad de nuestras sociedades y su impacto real y concreto en jóvenes de sectores populares a través de una experiencia local: jóvenes de Barrio Mitre y Red de instituciones Saavedra-Mitre.

Este trabajo, intentará poner en evidencia la importancia que tiene la implementación de políticas públicas dirigidas a los sectores juveniles, a la hora de fortalecer la participación de los jóvenes en general. La investigación está centrada en captar la doble perspectiva: institucional y subjetiva y desde dos lógicas o cosmovisiones: del adulto y del joven. Un "cruce de miradas", un "ida y vuelta" de experiencias personales e institucionales, desde los

jóvenes a los adultos - familiares, referentes institucionales- y viceversa. Desde un marco más amplio también se confrontan las políticas públicas de juventud a través de instituciones y proyectos y su impacto real en la población de jóvenes del Barrio Mitre.

Desde la perspectiva generacional se reconocen experiencias, lenguajes, acontecimientos a través de los cuales los jóvenes buscan diferenciarse de los adultos y referenciarse con sus pares en gustos, modas y preferencias. También a partir de la propia experiencia vivida como jóvenes y su interpretación del pasado, del presente y del futuro. Pero entendiendo que no sólo la edad o el género son ordenadores de la actividad social, también la clase social. Desde esta perspectiva, y teniendo en cuenta las experiencias de vida diferenciales impuestas por las condiciones de vida y de trabajo, es que se prefiere hablar no de juventud sino de juventudes. Entonces edad, género y clase social actúan como clasificadores sociales, estructuradores de sentido y organizadores de experiencias.

Esta crisis de sociabilidad que estamos viviendo, de dificultad para la creación de lazos sociales, hace que la construcción de la identidad sea algo necesario para cada uno, no sólo para los jóvenes, y a la vez se constituya con gran esfuerzo. Estas perspectivas inciden, también, en lo que se espera de los jóvenes y determina los espacios de participación a los que pueden acceder y el lugar que ocupan en la sociedad y en la producción de cambios sociales. En este aspecto hay muchas facetas, una de ellas es la posibilidad de pensar en subgrupos, cada uno con códigos y pautas que los identifican.

Por otro lado, qué significa ser joven cuando vivimos en una sociedad que le da un gran valor a la juventud, que nos incita a mantenerla y /o a buscarla, donde la juventud expresa



una estética de la vida cotidiana. La juventud se transforma en un producto o en un objeto que puede ser adquirido por los adultos como vehículo de distinción y de legitimidad. Desde la perspectiva de los medios de comunicación, los jóvenes son considerados como consumidores, destinatarios predilectos de formas de pensar, percibir, analizar la realidad. Valores y actitudes que también influyen en el imaginario social sobre los jóvenes.

Consideramos necesario aclarar qué entendemos por **sociabilidad**. Nos referimos a las relaciones que establecen los individuos en sus lugares de residencia, (en los ámbitos educativos y laborales), en los espacios de ocio y en otros ámbitos donde desarrollan actividades significativas. Analizaremos la sociabilidad de los jóvenes del Barrio Mitre en el marco de la crisis de Sociedad y Estado,- crisis de socialización- enmarcada en la década de los '90 período de transformación de las identidades sociales. Maristella Svampa sostiene: "La actual crisis por la que atraviesan los modelos de referencia en las diferentes dimensiones de la vida social, nos obliga a adentrarnos en los marcos de significación de los actores, a reflexionar acerca del proceso de destrucción y recomposición de las identidades sociales a partir de la variedad de respuestas que los sujetos elaboran". (Svampa, 2000: 24). Uno de los aspectos que nos interesa abordar con detenimiento en el presente trabajo.

Nuestro interés en esta investigación se debe al conocimiento y tarea profesional desarrollada en el Barrio Mitre, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en dos etapas. Desde 1986 hasta 1992 y desde el año 2002 hasta la fecha, en el Centro de Orientación Educativa "Compañía de María", organización no gubernamental cuya finalidad es la búsqueda del desarrollo promocional y socioeducativo integral de las familias del Barrio. Este Centro

comenzó sus actividades en 1985, trabaja en redes interinstitucionales diversas con organismos gubernamentales y no-gubernamentales. Quien suscribe la presente investigación está viviendo en el Barrio Mitre desde 2002, y coordina distintos proyectos de orientación a familias, actividades con niños, adolescentes, jóvenes y adultos en condiciones de vulnerabilidad: desocupación, adicciones, privación de libertad.

El propósito de este trabajo de investigación es situarnos en las lógicas de producción de sentido de los propios jóvenes y entender desde ahí cómo y con qué están haciendo frente a la realidad: ¿cómo se vive en una ciudad que se desborda en ofertas fragmentadas y diferenciadas? ¿De qué manera y a través de qué medios se construyen sus visiones del mundo? Indagar en su experiencia cómo viven la noción de futuro. Se busca detectar la heterogeneidad o diversidad de las trayectorias juveniles, la construcción de identidades y estrategias de vida de jóvenes del Barrio Mitre. Nos proponemos recuperar el nivel de actividad vital de los jóvenes partiendo de su dinamismo como sujetos, pensando la cultura como proceso activo y no como lo meramente heredado o transmitido.

Otro aspecto que consideramos fundamental y es necesario mencionar es que desde la experiencia de trabajo barrial -con la ventaja de la continuidad y permanencia desde hace tantos años- somos conscientes de la imposibilidad de acceder fácilmente a la profundización del accionar de redes de delito-droga-mafia que atraviesa la realidad de los pobladores del Barrio Mitre y afecta principalmente a la juventud tanto directa como indirectamente. Esto se debe a ciertos motivos. Uno de ellos, es que los mismos jóvenes evitan involucrarnos. Por otro lado, comúnmente, esta información es vedada a quienes no participan directamente en estas redes y sólo circula según códigos propios. Otro motivo, es que quizás, sea intencional por parte nuestra, el hecho de no profundizar en este aspecto, ya

que las consecuencias son de riesgo para las personas, familias, organización y proyecto en el que participamos. No obstante, intentaremos al mismo tiempo, no menoscabar los objetivos y desarrollo de la investigación que nos proponemos.

## **2.- Metodología**

La comprensión de la realidad de los jóvenes, su sociabilidad y sus trayectorias institucionales significativas, pasa tanto por una observación minuciosa, profunda y necesariamente prolongada en el tiempo, como por un análisis preciso del punto de vista de los actores involucrados.

El enfoque etnográfico, como estrategia metodológica cualitativa, asocia dos elementos: la descripción de la vida interna de los grupos e instituciones y la visión de la misma que tienen sus protagonistas. Este enfoque permite “reconocer el carácter reflexivo de la investigación social, o sea, reconocer que somos parte del mundo social que estudiamos. Y esto no es meramente una cuestión metodológica, es un hecho existencial” (Hammersley M. y Atkinson P., 1994: 29)

Se trata entonces de una investigación cualitativa, combinando una variedad de técnicas: observación participante y entrevistas semiestructuradas a jóvenes y a informantes claves de distintas organizaciones e instituciones de la comunidad. Todas las entrevistas han sido grabadas y con carácter anónimo. Por ello los nombres utilizados en este trabajo son ficticios. También se indagará en fuentes de datos secundarias y análisis de documentación pertinente, de las instituciones y organizaciones oficiales y barriales a las que acuden los jóvenes.

En virtud de la participación en distintos proyectos por parte de quien suscribe este trabajo se cuenta con la posibilidad de observar y dialogar cotidianamente con jóvenes y distintos

actores del barrio situación que coloca a la autora en una posición de observación-participante “privilegiada”.

La observación participante y la descripción etnográfica permiten articular la descripción y seguimiento de las situaciones y fenómenos interesantes con el registro minucioso de los puntos de vista, experiencias y opiniones de los actores involucrados en las situaciones observadas. A semejanza de otros planteos de observación participante, el observador al mismo tiempo asume y desempeña un rol concreto y da a conocer permanentemente sus puntos de vista e interviene en la situación que se investiga.

Las estrategias de análisis y sistematización de los datos cualitativos a utilizar son las clásicas. Triangulación: ningún hecho tiene valor sino en tanto contrastado con otros. Un testimonio debe cotejarse con otro, una observación con otra, una observación con una interpretación del actor. La triangulación obliga a compaginar las distintas fuentes y materiales empíricos y obliga a buscar nuevos horizontes de observación y registro para confirmar o no las interpretaciones. La búsqueda de nuevas situaciones o escenarios de observación y de opiniones y significados de los actores esta guiada por ese proceso de triangulación. Saturación: cuando la triangulación arroja algunas pistas o líneas de interpretación se busca confirmación o refutación en una variedad de aspectos y situaciones. Cuando estos elementos de juicio empíricos se hacen redundantes y en determinadas circunstancias el observador puede prever y comprender la ocurrencia recurrente de determinados hechos se produce la saturación que indica, en ese punto, el logro de una fundamentación suficiente de la validez de la interpretación y permite proseguir la triangulación en la búsqueda de contextos y actores distintos. De esta forma se van enriqueciendo las observaciones y se amplía el alcance de los análisis teóricos. “El carácter multifacético de la etnografía proporciona la base para la triangulación en que

diferentes clases de información pueden ser sistemáticamente comparadas.” (Hammersley M. y Atkinson P. ,1994: 39)

El legado principal que puede dejar una investigación etnográfica de este tipo es determinar un conjunto de variables relevantes para el análisis de un determinado fenómeno sobre los que no existen conocimientos suficientemente sistematizados previamente.

Etapas de la investigación:

- a) Elaboración del marco teórico conceptual
- b) Recopilación de información secundaria
- c) Elaboración de guías de entrevistas para distintos actores sociales.
- d) Realización de entrevistas
- e) Desgrabación y clasificación de los datos
- f) Análisis, informes preliminares
- g) Informe final

### **3.- Marco Teórico**

#### **3.1.-Definición del concepto de juventud**

El concepto de juventud es producto de una construcción histórica, social y cultural. Sus límites no son claramente distinguibles y se demarcan a través de un conjunto de actitudes y pautas de conducta relacionadas con un determinado lugar a ocupar en la sociedad. En consecuencia, no se trata de una noción biológica como lo es por ejemplo la pubertad. Si bien toda categoría de edad tiene asociaciones con distintos procesos biológicos -como por ejemplo la que corresponde a la definición de la niñez- son siempre categorías de origen y de uso histórico-social. En efecto, los procesos de socialización y aprendizaje en los distintos grupos sociales varían con el tiempo y de una sociedad a otra. Dichos procesos,

generan en los sujetos un conjunto de percepciones y problemas parcialmente compartidos que al mismo tiempo contribuyen a la formación de una identidad común, moldean el papel o las funciones que estos desempeñaran en sus comunidades.

El concepto de juventud ha sido, generalmente, asociado a la adolescencia- franja etaria comprendida entre los 12 y los 18 años-, llegando, inclusive a ser usados ambos términos como sinónimos. Esta interpretación, a pesar de lo extendida, es errónea porque el término juventud, desde una consideración etaria, es más abarcador que el de adolescencia: según criterios internacionalmente establecidos, la juventud se extiende hasta los 30 años. “Desde el punto de vista demográfico, los jóvenes son ante todo un grupo de población que se corresponde con un determinado entorno etario y que varía según los contextos particulares, pero que generalmente se ubica entre los 15 y los 24 años. En el caso de contextos rurales o de aguda pobreza, el entorno se desplaza hacia abajo e incluye el grupo de 10 a 14 años; en varios casos el contexto de estratos sociales medios y altos urbanizados se amplía hacia arriba para incluir al grupo de 25 a 29 años. Desde esta perspectiva, los jóvenes –según diversas circunstancias particulares- pueden identificarse como el conjunto de personas que tienen entre 10 y 29 años.” (CEPAL/CELADE, 2000: 29)

Tanto la adolescencia como la juventud- cada una con sus particularidades- conforman una etapa de transición entre la niñez y la edad adulta.

Adolescencia y juventud son conceptos que aluden a realidades diferentes, cada uno por sí mismo es polisémico, y ambos se construyen socialmente, ya que adquieren sus múltiples significaciones según los distintos contextos históricos, sociales y culturales en los que se analice.

Podemos definir el término juventud desde distintas referencias teóricas: biológica: para la cual, la juventud es una etapa en la vida de los seres humanos; sociológica: que considera a la juventud como un segmento de la población o franja etaria y se ocupa de determinar, entre otras cosas, qué cantidad de jóvenes constituyen la población actual, donde y cómo viven, etc. y cultural: que alude a las inquietudes, prácticas, intereses y valores de las juventudes.

Por lo tanto, al hablar de juventud, podemos hacer referencia a un grupo humano con características psicobiológicas específicas o trasladar el ángulo de observación al del status social, en virtud del cual se suele etiquetar a los jóvenes. Resulta bastante frecuente que el imaginario colectivo adjudique a un joven perteneciente a un sector de alta vulnerabilidad social, características propias del estereotipo que ya tiene conformado y en el que se suma la violencia, la marginalidad, la delincuencia y la exclusión; si, en cambio, se hace referencia a un joven de clase media, con acceso a estudios universitarios, el mismo imaginario lo presentara como un profesional promisorio.

Reguillo Cruz, investigando problemáticas similares en Latinoamérica, así lo describe cuando afirma: “El tratamiento informativo que se hace de la nota roja en general y en particular cuando se habla de los jóvenes, está lleno de calificaciones y estigmatizaciones, que fomentan-generan una opinión pública que tiende a justificar el clima de violencia policíaca y de constantes violaciones a los derechos humanos.” ... “Mediante estas operaciones, ser joven equivale a ser “peligroso”, “drogadicto o marihuana”, “violento”; se recurre también a la descripción de ciertos rasgos raciales o de apariencia para construir las notas. Entonces, ser un joven de los Barrios periféricos o de los sectores marginales se traduce en ser “violento”, “vago”, “ladrón”, “drogadicto”, “malviviente” y “asesino” en

potencia o real. Se refuerza con esto un imaginario que atribuye a la juventud el rol de “enemigo interno” al que hay que reprimir por todos los medios.” (R. Reguillo Cruz, 2000: 155)

Desde otra perspectiva, se habla del status jurídico incompleto, ya que los jóvenes no pueden gozar de la totalidad de los derechos de los adultos. Se considera que la juventud es una etapa de moratoria en la responsabilidad social. Moratoria como una etapa entre la niñez y la adultez, que es necesaria para que el joven se desarrolle y viva como tal antes de ingresar al mundo adulto. En esta etapa se conjugan la potencialidad con la posibilidad efectiva de la conformación personal. En muchos casos esta moratoria se consume antes del tiempo previsto por la sociedad para la formación del joven dentro del sistema educativo. La moratoria, entonces, se interrumpe por la necesidad de inserción del joven en el mercado laboral o en otras actividades, conjugándose la responsabilidad creciente con los derechos y deberes del mundo adulto.

El concepto de juventud puede ser abordado, también, desde una perspectiva histórica ya que su significación depende del contexto temporal en que se lo incluya: a las distintas etapas de la historia corresponden distintas consideraciones del término “joven”. Por otra parte, podemos hablar de construcción cultural, ya que, en un determinado momento de la historia confluyen distintas modalidades de juventud en relación con las distintas culturas que conviven en una misma coordenada temporal.

En el marco de nuestra actual cultura occidental, aunque puede ser considerada un estado ambiguo que media entre la extrema dependencia de la infancia y la autonomía de la edad adulta, sin embargo, merece ser estudiada a partir de sus propias especificidades. La



juventud es, en síntesis, una etapa de la vida humana que posee características y particularidades que la diferencian y definen.

Así, en definitiva, se considera a la juventud como el conjunto de individuos de la población de edades entre los 15 y los 30 años. (CEPAL/CELADE, 2000)

Este trabajo contemplará la franja de jóvenes entre los 18 y 30 años, es decir, aquellos jóvenes que tienen plena disposición de sus derechos políticos: los jóvenes en cuanto y en tanto son ciudadanos de una nación.

Para concluir es oportuno citar a la autora Reguillo Cruz: “Los jóvenes existen, mas allá de las estadísticas que los reducen a un rango de edad, o de los aparatos de vigilancia y control que los reducen a comportamiento. Existen a través de la relación múltiplemente mediada que una sociedad particular establece con sus miembros; a través de las representaciones que la sociedad elabora sobre los “buenos” y los “malos” jóvenes; existen a través del sistema político-jurídico que les otorga un “lugar” y les demanda unas prácticas; existen, a través del discurso que el mercado elabora sobre y para ellos.”... “Por eso, tal vez, los jóvenes intenten con sus colectivos, con sus grupos de pertenencia, con sus comunidades de sentido, existir a través de ellos mismos. Al desmontar críticamente el sistema complejo que los construye como jóvenes, encontraríamos que bajo esa denominación o categoría no se oculta ninguna “esencia”, sino que, en todo caso, en ella habitan hombres y mujeres que intentan construirse a partir de su relación con los otros y afirmarse en el mundo.” (R. Reguillo Cruz, 2000:96).

### **3.2.- Problemáticas que aquejan a los jóvenes: a) Exclusión y violencia – b) Desempleo – c) Educación – d) Salud**

La crisis del Estado y los profundos cambios económicos y tecnológicos de fines de siglo, han ocasionado una fuerte ruptura del “mundo del trabajo” y de los mecanismos de reproducción social, tanto familiares como institucionales, que tradicionalmente permitían el acceso a bienes y servicios públicos, sociales o comunales, a partir de lo cual el Estado garantizaba en forma masiva oportunidades efectivas de integración social.

El aumento de la desigualdad social, la precarización de las condiciones de educación y empleo, la marginación de vastos sectores de la población, son componentes dominantes del malestar social actual. En ese contexto, los adolescentes y jóvenes desde los noventa constituyen una de las principales víctimas de la transformación estructural y de la crisis del mundo del trabajo y del Estado asistencial en todo el mundo, y particularmente en Argentina.

En este proceso de degradación nacional, la crisis de instancias mediadoras como la educación, la familia, el trabajo, dejaron a la población huérfana de anclajes centrales para la construcción identitaria. Todo ello impactó con particular fuerza en vastos sectores de la juventud. En un desgarrador documento titulado “Juventud ¿divino tesoro?”, el sociólogo Artemio López describe el escenario de marginación y frustración que desde hace más de una década padece una generación de adolescentes y jóvenes. “Luego de más de dos años y medio de crecimiento económico superior al 9% anual, casi la mitad de los jóvenes y adolescentes de entre 14 y 24 años son pobres, el 17% es indigente y el 27 % se encuentra desocupado” (...) Son 830.000 menores de 24 años que buscan trabajo, pero no consiguen. Entre los 18 y 20 años la exclusión laboral es todavía más marcada: el desempleo ronda entre el 35 y el 40 %. 550.000 chicos de entre 14 y 18 años desertaron de la escuela

secundaria. Hay más de 300 000 de entre 14 y 24 que no estudia ni trabaja. Entre los que tienen empleo, 7 de cada 10 están en negro; son 1,2 millón de trabajadores jóvenes en negro, con un salario promedio de \$300. 3,5 millones de jóvenes viven hoy en hogares pobres; de ellos, 1.3 millón son indigentes. La tasa de desocupación entre los jóvenes ha crecido desde comienzos de los '90 un 137%. Sin embargo, con la recuperación económica a partir de 2003, se observa un descenso del 11%; aún así todavía duplica la tasa de desocupación de principios de los '90, cuando era del 13%.(...) Estos jóvenes se han desarticulado del circuito educativo al mismo tiempo que no colaboran con las tareas del hogar: son inactivos absolutos. La falta de contención, ya sea por el mercado de trabajo, el circuito educativo, o las responsabilidades hogareñas, constituye a este grupo en un conjunto de extrema vulnerabilidad social". (Montenegro, 2006)

Por ello, a continuación, detallaremos brevemente algunos de aquellos problemas que hoy sufren en carne propia los jóvenes, uno de los sectores más vulnerables de la población.

Este trabajo utilizará la noción de vulnerabilidad en el sentido más bien amplio y flexible usado por el CELADE. "Se trata de un conjunto de características no idiosincráticas que generan debilidad, desventaja o problemas para el desempeño y la movilidad social de los actores (sean estas personas, hogares o comunidades) y que actúan como frenos u obstáculos para la adaptación de los actores a los cambiantes escenarios sociales." (Rodríguez Vignoli, 2001:18)

#### **a) Exclusión y violencia**

Durante varias décadas, la Argentina fue un país que sustentaba expectativas de movilidad social ascendente en vastos sectores de la población, especialmente entre los sectores populares urbanos. La juventud, la educación y el empleo eran tres de los principales factores asociados con aquel fenómeno.

El paso por el sistema educativo, primero y la inserción laboral, luego, en un trabajo calificado –como camino para la integración a la sociedad y para un mejoramiento progresivo de las condiciones de vida- constituían un recorrido habitual o, por lo menos, posible; un camino emprendido por la mayoría de los jóvenes.

Pero todo ello ha pasado a ser historia. La crisis económica y social de los ‘80 y los cambios estructurales de los ‘90, junto con los nuevos panoramas culturales, han bloqueado estos tradicionales caminos hacia la integración social.

En efecto, toda una generación de jóvenes ha pasado a enfrentar un proceso de cancelación de expectativas de ascenso social frente al brusco bloqueo que experimentan los canales de integración tradicionales y el particular protagonismo que asumen las “fuerzas naturales del mercado”.

Ahora bien, no existen dudas de que este proceso de exclusión está produciendo efectos duraderos en la institucionalidad democrática. Además de la clientelización del sistema político se observan otra serie de impactos de suma importancia: en primer lugar, ante la constitución de un Estado ausente en materia de protección social y la centralidad del mercado para la reproducción de la vida social, la población se retira cada día más del escenario público para replegarse sobre la vida privada. Esto, es inseparable del sentimiento de que la acción política tiene una eficacia limitada en la transformación de las condiciones de vida frente a la potencia que muestra la acción de mercado. Así las democracias pierden sustancialidad asumiendo una mera formalidad de ejercicio del poder.

En segundo lugar, el retiro del Estado potencia la emergencia de poderes de hecho no legitimados democráticamente que proveen, en ocasiones, la seguridad social que antes estaba en manos de aquél, por ejemplo, el narcotráfico.

En tercer lugar, la combinación del primer efecto con el clientelismo permite el reforzamiento de las tendencias delegativas de las democracias. Es decir, la autonomización del Poder Ejecutivo por debilitamiento de la responsabilidad horizontal frente a los otros poderes del Estado y por la falta de una responsabilidad vertical frente a una ciudadanía poco movilizadora

Evidentemente, esta creciente polarización social lleva a la radicalización de los conflictos políticos y el incremento de la violencia urbana, particularmente entre los jóvenes.

Se contribuye, entonces, a la formación de subculturas marginales, de pandillas y barras que tienen códigos propios, subculturas que suelen incorporar y consolidar en el tiempo, los hábitos y comportamientos que surgen como correlatos socialmente disruptivos de las situaciones de marginalidad y exclusión social. La cristalización de las subculturas marginales, no solo impide que los jóvenes aporten al funcionamiento de la sociedad, sino que erosionan la trama social y las normas de convivencia, y en última instancia, motorizan un circuito vicioso de reforzamiento de la segregación y la segmentación.

Todo esto, naturalmente, genera problemas de gobernabilidad que son sobrellevados con crecientes dosis de represión, donde los jóvenes son generalmente tratados como delincuentes. En definitiva, estamos ante una explicación bastante razonable y transparente de uno de los fenómenos que más preocupa a nuestros gobernantes y a la opinión pública en nuestro país: la creciente violencia, en la que tanto en su calidad de víctimas como en su calidad de victimarios, los jóvenes son, lamentablemente, claros protagonistas.

Claudia Jacinto sostiene: “La juventud como grupo etario ha resultado ser la punta de lanza de una transformación profunda en la estructuración social y en los vínculos con el trabajo pero en el actual contexto, los jóvenes pobres constituyen sin duda uno de los grupos

sociales más vulnerables, en mayor riesgo de exclusión social, al ser los más afectados por la escasez y precarización del empleo y por la fragilización de los vínculos sociales. Muchos estudios, esencialmente basados en las encuestas de hogares, muestran que los jóvenes pobres padecen un escaso acceso a bienes y servicios básicos y participan menos de la escolaridad formal que sus coetáneos de otros sectores sociales; acceden además a circuitos educativos de peor calidad. Para ellos las mayores credenciales educativas respecto a sus familias de origen no significan movilidad social ascendente porque en un contexto de crisis del empleo, la educación formal ya no garantiza la inserción laboral ni el acceso ni la calidad del mismo”. (Jacinto, C. 2002: 121)

Respecto a la exclusión juvenil por la imposibilidad de acceso al trabajo y el aislamiento social podemos decir que la exclusión no debe ser concebida como un estado que resulta de los atributos de una persona o de un grupo sino como una construcción social que responde a un proceso de transformación de la sociedad que abarca todas sus instituciones. Este proceso es a la vez biográfico y estructural e incluye diversas formas de desafiliación, en primer lugar del trabajo, pero también de otras formas de sociabilidad que son asimismo mediaciones de reconocimiento social. No hay límites rígidos entre la situación de exclusión y la inclusión. Se trata de una amplia gama de situaciones en las que se evidencian diferentes formas según sean los vínculos con el trabajo más o menos seguro y de mayor o menor calidad, y de inscripción en las redes sociales sea más o menos sólida. Esta amplitud de situaciones configura una franja de vulnerabilidad en la que la exclusión sería la zona más periférica por una relación inexistente con el trabajo y por el aislamiento social. “Hablar de exclusión nos lleva a autonomizar situaciones límite que sólo adquieren sentido si se las vuelve a ubicar en un proceso. La exclusión se manifiesta, de hecho, en el

estado de todos aquellos que se encuentran ubicados fuera de los circuitos activos de intercambios sociales.” (Castel, R., 2000: 249)

## **b) Desempleo**

En la Argentina de la última década, las necesidades de recuperar la economía con parámetros de productividad y eficiencia impusieron criterios de cambio en las empresas en dos niveles: tecnológico y de gestión de recursos humanos. Los nuevos patrones de productividad afectaron las calificaciones laborales y la composición social del mercado de trabajo. Impactaron sobre el mercado laboral los procesos de apertura comercial y financiera, la reconversión industrial y la terciarización económica.

De esta forma, se acrecienta la contracción de la demanda de trabajo en los sectores primario e industrial al tiempo que se expanden los servicios cada vez más diversificados. Se produce una rápida descalificación de muchos oficios o competencias laborales, y una vertiginosa recalificación que modifica tanto la oferta como la demanda de trabajo.

Evidentemente el deterioro del ingreso de los hogares por efecto de la precarización, impacta en un doble sentido sobre la situación juvenil. Por un lado, obliga a adelantar la salida laboral del joven aún antes de completar su ciclo de formación; por otro, modifica los roles en el hogar al transformar rápidamente el ingreso del joven en parte sustancial del ingreso de la familia. Asimismo, esto conlleva un rápido proceso de maduración que se expresa en una mayor cantidad de hogares con jefes en edad juvenil. Lo expuesto se ve potenciado a su vez por otro rasgo propio de los nuevos procesos productivos y tecnológicos. Es demostrable la fuerte tendencia que exhiben las firmas de punta de reducción en la edad laboral promedio. La decisión de demandar fuerza de trabajo en edad inferior a los treinta y cinco años se explica por la mayor permeabilidad que los jóvenes exhiben frente al cambio tecnológico y, también, por ser más flexibilizables en tanto

carecen de historia laboral alguna. En este sentido, la ocupación estable, en blanco y por tanto, con aportes previsionales y cobertura social, que sigue siendo un paradigma histórico de los trabajadores de mayor edad, se ha “transformado más en la excepción que en la regla” como experiencia laboral cotidiana de los jóvenes argentinos.

Todo esto da lugar a la aparición de políticas sociales destinadas a los actores que están fuera del mercado laboral, cuyo principal fin es la formación o capacitación profesional y poder lograr algún tipo de pasantía laboral. Estos programas son ejecutados a través de diversas entidades públicas y privadas, en un marco de reglas de juego competitivas; los gobiernos participan en funciones del diseño, supervisión y evaluación, más alejadas de la ejecución, y lo que se procura es incorporar a los jóvenes a la modernización social y la transformación productiva que exigen los procesos de inserción internacional.

### **c) Educación.**

En un contexto social caracterizado por la precarización laboral, las bajas condiciones de ingreso, la inseguridad social, la fragilidad de las redes de contención y el creciente predominio de reglas y pautas discriminantes, se inscribe y se alimenta el debilitamiento de la escuela y la educación pública como espacio de socialización y distribución de capitales, saberes y calificaciones.

De esta manera, sin trabajo, sin redes de contención, sin habilidades educativas y sociales exigidas por el mercado, ni oportunidades para obtenerlas, estos jóvenes quedan afuera de la sociedad formal y se refugian en las estructuras no visibles de la pobreza y la marginalidad.

Todo esto se intensifica cuando hablamos de aquellos jóvenes con bajos recursos quienes muchas veces se sienten en la obligación de abandonar el sistema educativo para aportar ingresos a su familia.



Así, más allá de la importancia que tiene la educación en cuanto proceso de integración social, con el paso del tiempo las oportunidades de movilidad social ascendente brindadas por la educación se fueron reduciendo. La inversión en infraestructura, equipamiento y capacitación docente, fue relativamente insuficiente y condujo a un deterioro de su calidad y también, una parte importante de los sectores medios y altos desertó del sistema público, inclinándose por opciones privadas, dando lugar a una creciente segmentación del sistema.

“Respecto de la educación, los estudios conocidos coinciden en destacar los importantes logros alcanzados en la región en relación con su cobertura: universalización de la enseñanza primaria, ampliación sustantiva de la enseñanza media y masificación de la enseñanza superior, y también las considerables carencias que todavía se registran en casi todos nuestros países en términos de la equidad y calidad educativas (aprendizajes escasos y desligados de la realidad, deserción y desgranamiento escolar, entre otras)”. (CEPAL/CELADE, 2000: 39)

No obstante, y así lo destacan algunas investigaciones, al menos en algunos contextos específicos la escuela sigue siendo altamente valorada por lo jóvenes pobres y visualizada como una “frontera” entre la exclusión y la integración social (Duschatzky, 1999)

De tal forma que la escuela pública terminó siendo una instancia de contención y socialización para los sectores medios-bajos y bajos de la pirámide social.

“La escuela se presenta como la institución proveedora de derechos, del derecho a participar del “progreso” y a recibir la confianza del otro. La idea de progreso tiene aquí un sentido particular, no es el progreso entendido como ascenso social sino como posibilidad de despegue de la fatalidad de origen” (Duschatzky, 1999: 82)

#### **d) Salud**

Otro aspecto de gran importancia es el vinculado a la salud en el que los jóvenes enfrentan serias dificultades en varios planos simultáneos, visibles en términos de conductas de riesgo que deberían ser atendidas mediante la prevención y la promoción de estilos saludables de vida. Los accidentes de tránsito, las enfermedades de transmisión sexual, el consumo de drogas legales e ilegales, y el embarazo precoz en las adolescentes son algunos de los principales problemas, pero sólo unos pocos países y determinadas esferas específicas desarrollan, desde una perspectiva integral, respuestas consistentes con la dimensión y complejidad de dichos problemas.

Así, los gobiernos, procuraron brindar más y mejores oportunidades en el uso del denominado tiempo libre de los jóvenes. Esas iniciativas estaban dirigidas, de manera explícita o implícita, a evitar que los jóvenes incurrieran en conductas como el abuso de drogas, el consumo excesivo de alcohol, el ejercicio irresponsable de la sexualidad o cualquier otro tipo de comportamiento antisocial que, además de poner en riesgo su bienestar, pudiera tener consecuencias negativas sobre la salud del tejido social.

### **3.3.- Gobernancia. De la fragmentación a la búsqueda de reinstitucionalización de las políticas públicas con participación de las ONG.**

#### **a) La esfera de lo público, la esfera de lo privado**

En nuestro continente, los cambios históricos que se experimentaron en los últimos años, con las reformas de primera y segunda generación (democratización política, emergencia de subjetividades diversas, liberalización económica y reinstitucionalización de políticas públicas) plantean una agenda de discusión académica, social y política con las siguientes preguntas: ¿en dónde debe apoyarse la expectativa de consolidación de las democracias

actuales? ¿Qué procesos políticos y sociales acompañan a los programas de reforma económica? ¿Son compatibles esas reformas con las exigencias de una ciudadanía plena y activa? ¿Qué diseños institucionales y regulaciones favorecen la estabilidad política, la participación ciudadana y cuáles la eficiencia económica? ¿Qué rol deben tener las políticas de estado en una dinámica de economía abierta que busca favorecer a toda la sociedad? A la vez ¿qué institucionalidad es pertinente a nuestras realidades y procesos?

El necesario cambio institucional exigido por la consolidación de las democracias, la integración en los mercados (regional y global) y las capacidades de gobernabilidad compartida en la producción de estos cambios, se ha transformado en el desafío actual para nuestra región, dado lo que ha implicado el pasaje de las reformas de primera a segunda generación que no muestran ser contenedoras de toda la sociedad y de las diversidades en ella llegándose hoy a fracturas sociales y culturales de las que no es fácil salir.

Los años del ajuste estructural en América Latina mostraron, entre muchas cosas, que hubo por un lado un crecimiento relativo que se ha ido deteniendo y por otro una profundización de la desigualdad que ha consolidado la pobreza estructural de la población mayoritaria de la región. La destrucción de los restos del Estado protector en muchos países no trajo un bienestar equitativo y desaparición de la corrupción, como se prometió en la década del ajuste; por el contrario se agudizó la brecha entre ricos y pobres y la corrupción se hizo más explícita, las lógicas del sistema financiero han mostrado ser una de las grandes causas de estos procesos que desembocan en sociedades destruidas en distintos planos. El optimismo de la primera hora, de los organismos internacionales; se trocó en un pesimismo e incertidumbre que no permite vislumbrar un futuro equitativo en la región sino se generan nuevas perspectivas culturales, políticas y económicas, donde las nuevas formas de

governancia para el desarrollo son claves siempre y cuando se permita incidir a la gente en sus problemas concretos y también generales.

La relación público-privado ha generado una forma que reclama ser pensada desde una visión más compleja y abierta que no pretenda situar, en este caso, el interés público en un solo lugar institucional.

A partir de los '90, la dicotomía público-privado cambia de eje y el problema no está en todo mercado o todo Estado, sino en qué medida la cooperación público-privado – privado-público desarrolla integralmente a las sociedades, los países y las regiones, no generando problemas peores a los que existían antes.

Hay que tomar en cuenta que uno de los grandes problemas es que luego que se han producido ciertos quiebres (burocratización, autoritarismo, corrupción, etc.), no se puede reconstituir lo público exclusivamente en el Estado, ni a la vez pretender que la dinámica pública no estatal o privada en el mercado surja por generación espontánea.

Asimismo esta nueva realidad impone el desafío de coparticipar en el diseño, la implementación y la evaluación de las políticas, de tal forma que las OSC y las ONG no sean instrumentalizadas sino que logren procesos de negociación que habiliten a incidir a todos los actores lo que repercutirá en mayores grados de democracia.

#### **b) Complejización de lo público, democratización de la sociedad y eficacia institucional.**

Teniendo en cuenta que los procesos desencadenados en los últimos años llevan a interactuar a actores diversos en las políticas públicas, a nivel económico, social y ambiental, parece oportuno propulsar un nuevo marco que de cuenta de un proceso de gobernancia real y no ficticia, en el que se piensen y desarrollen las propuestas para un desarrollo integral y sustentable. En este aspecto es pertinente mencionar el aporte de E. H.

Klijn sobre el concepto de red de políticas públicas. “Como un enfoque de la gobernanza, el enfoque de red de políticas públicas subraya la naturaleza altamente interactiva de los procesos políticos mientras destaca, al mismo tiempo, el contexto institucional en el que estos procesos tienen lugar. Los contextos institucionalizados se caracterizan por vínculos relativamente estables entre organizaciones que se sustentan por un continuo flujo de recursos entre estas organizaciones.” (Klijn, E. H , 2004: 38)

Como planteamos más arriba, lo público se ha complejizado y la dicotomía público-privado no explica totalmente el desarrollo al que se ha llegado en los '90, por lo que se podría establecer que lo público no queda agotado en el Estado y que la sociedad civil y el mercado adquieren función pública en la comunidad. Es decir que comprender y analizar la complejización de lo público permitirá a la vez una mayor democratización de la sociedad y una mayor eficiencia y eficacia de las formas institucionales que gestionen los distintos niveles, tanto en el Estado como en la sociedad o el mercado.

Hoy se podría plantear que existen tres espacios de lo público, uno que tiene que ver propiamente con el Estado (derechos-igualdad, regulación, seguridad, territorio, etc.); un segundo espacio que tiene que ver con la sociedad (referido al mundo asociativo y organizacional de la comunidad); y un tercer espacio de lo público que tiene que ver con el mercado (relativo a la relación de productor y consumidor).

Estos tres espacios o esferas de lo público se entrecruzan y reclaman mutuamente, pero su distinción permite radicar en cada uno de ellos un rol y una misión en función de la comunidad, centro primero y último de la cuestión pública en distintos momentos de la historia. Esto implica plantearse formas de gobernabilidad y gobernanza que articulen estos procesos superando el extrañamiento de la gente a las estructuras que no dan cuenta de las nuevas realidades.

El proceso de reformas no puede limitarse a reducir o diluir la función y responsabilidad de los Estados, ni reinstituirlas desconociendo las desigualdades en las que se ha incurrido, dado que son los articuladores de la dinámica pública, a la vez debe fortalecerse la consolidación de formas activas de participación social y ciudadana que permitan incidir a las distintas poblaciones de la región, en el diseño, implementación y evaluación de las políticas que los implican directa e indirectamente a los efectos de llegar a los resultados de control ciudadano local, regional y mundial de los organismos nacionales, regionales o multilaterales.

**c) Participación y articulación de las ONG en las estrategias de desarrollo integral.**

Los programas sociales, de economía local o regional y ambientales gestionados por organizaciones de la sociedad civil como un espacio público no estatal conlleva a un desarrollo institucional estable que plantea la necesidad de un nuevo marco de relacionamiento entre el Estado y estas organizaciones a fines de los '90 mirando hacia el siglo XXI que no puede funcionar bajo el paradigma piramidal y meramente funcional.

El pasaje a un sistema de gobernanza que logre una subsidiariedad activa implica una discusión política no solo sobre los objetivos del desarrollo sino sobre los mecanismos que lo hacen viable, entre ellos las formas de articulación y fortalecimiento del poder de los ciudadanos sobre todas las estructuras.

Este posicionamiento reclama una clarificación tanto de la identidad como de los roles y objetivos que se pretende llevar adelante por parte de las ONG a los efectos de ser reconocidas y legitimadas desde las propuestas de las propias organizaciones y no desde el lugar que se les quiere dar desde afuera.

Una primera cuestión está en el lugar desde donde actúan y pretenden incidir, el que podemos definir como la comunidad o lo público no estatal, pero muchas veces se tiende a

desplazar y se busca incidir como una empresa en el mercado o se actúa como si fuesen un apéndice de la organización estatal.

Otra cuestión es la viabilidad institucional y financiera de las ONG, que cada vez más reclama de mecanismos permanentes que les permita la subsistencia básica a los efectos de lograr desarrollar sus propuestas. La viabilidad institucional requiere estar apoyada no solo en los recursos financieros, sino en la participación ciudadana a los efectos de no sucumbir a los cambios de financiación. Asimismo la diversificación de las fuentes de financiación que van desde la cooperación internacional, pasando por el incipiente apoyo de las empresas y los colaboradores y donantes locales, hasta el sustantivo apoyo estatal y de organismos internacionales supone por un lado la construcción de instrumentos igualitarios al acceso de los recursos públicos y por otro el fortalecimiento de las ONG como actores claves tanto en dinamización de la vida ciudadana, en la cogestión de servicios y producción de conocimiento en la complejización de las sociedades actuales.

#### **4.- Una experiencia local: jóvenes de Barrio Mitre, sociabilidad y trayectorias institucionales**

##### **4.1.-Barrio Mitre, historia, configuración, fragmentación y estigma**

El Barrio Presidente Mitre se encuentra ubicado dentro del Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina, en un barrio limítrofe del distrito correspondiente a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El área metropolitana de Buenos Aires es un conglomerado con más de 11.000.000 de habitantes, distribuidos entre la Ciudad Autónoma y los territorios municipales de la Provincia de Buenos Aires que limitan con ella. Se trata de una de las concentraciones de población y económicas más importantes de América Latina, junto con México y San

Pablo, concentrando mas de un tercio de la población del país y la actividad comercial, industrial y de servicios. Dentro de este enorme conglomerado urbano la Ciudad Autónoma, con sus 3.040.292 de habitantes es el distrito más grande. Además posee autonomía política y en ella residen las autoridades nacionales. Registra la mayor concentración de riqueza con el mayor ingreso per capita del país.

Dentro del contexto económico latinoamericano, de progresivo aumento de la brecha entre pobres y ricos, la Ciudad de Buenos Aires mostró durante la década de 1990 un aumento de la riqueza importante en algunos sectores, y un crecimiento de los bolsones de pobreza por el otro. Denominamos “bolsones de pobreza” a áreas bien diferenciadas geográficamente del entorno de la ciudad, donde la calidad de vida muestra niveles equiparables a las regiones más pobres del país. En estas áreas urbanas se concentran los mayores índices de desocupación, agravados por las dificultades para generarse recursos propios, unido a un conjunto de fenómenos propios de la actual pobreza urbana: violencia, hacinamiento, discriminación. El costo de la vida, sin embargo, se mantiene extraordinariamente alto en relación con los salarios o posibles recursos. Se da una situación de pobreza dentro de un medio con un nivel de vida que es el más alto del país.

El Barrio Mitre posee una historia propia, como toda comunidad. Sus actuales habitantes vivían en un comienzo en una villa de emergencia ubicada en las proximidades. Habían venido desde las provincias del interior atraídos por el desarrollo industrial de las décadas del 40 y 50. Más tarde ese asentamiento precario se destruyó en un incendio y fueron trasladados en forma provisoria a un edificio en construcción abandonado. En 1958 el Banco Hipotecario Nacional construyó y entregó el barrio -primero en condición de alquiler



y posteriormente en venta- a las familias originales. A partir de allí comenzó una etapa de progreso hasta la obtención de la propiedad definitiva en los últimos años.

Todo este proceso de riesgo, desarraigo y finalmente progreso en las condiciones de vida, produjo una fuerte cohesión entre sus habitantes y el establecimiento de lazos solidarios entre los vecinos y cierta capacidad organizativa.

El empobrecimiento impidió en muchos casos la independencia de los hijos, que conformaron sus nuevas familias en la casa paterna. Esto produjo un fuerte hacinamiento.

Actualmente las tradicionales relaciones solidarias se ven entorpecidas por el aumento de la violencia, ejercida desde afuera en formas de discriminación y reproducida muchas veces por los jóvenes, entre generaciones y alentada por el flagelo de la drogadependencia. Si bien todos se ven afectados, los grupos vulnerables (niños y adolescentes, mujeres, ancianos) son los más perjudicados.

“En este sentido, las personas más adultas perciben más enfáticamente una transformación del barrio, vinculado a las diferencias generacionales y las imágenes de los jóvenes. Se identifica un pasado que incluiría solidaridad vecinal, valores tradicionales, vida familiar (recordado y reproducido en rituales tales como “asaltos” o reuniones y carnavales), homogeneidad, mayor “orden” y respeto a los mayores, tranquilidad en la vida cotidiana, vida con las puertas abiertas hacia la sociabilidad vecinal. A ese pasado, se opone un presente que caracterizan a través de representaciones sociales que sugieren desintegración, intolerancia generacional, delincuencia cotidiana, auto-encierro, inmoralidad y temor, limitación de la vida pública y de la sociabilidad vecinal. Para muchos adultos la síntesis de

este presente temido esta encarnado en los grupos de jóvenes mas transgresores del barrio.”...“En este sentido vemos que no sólo se pueden reforzar los límites del adentro y del afuera del Barrio Mitre, en especial por estar traspasado por el tema de la inseguridad, cada vez más sensible a la opinión pública, sino que también la desesperación y el temor de algunos residentes adultos ha generado un clima de sospecha intergeneracional y una división entre buenos y malos vecinos, entre quienes “merecen” el estigma y quienes lo padecen sin merecerlo” (Sabarots, 2002: 8)

La actualidad nos muestra entonces una comunidad con un proyecto de progreso trunco que vio su pasado de barrio obrero convertirse en un presente de barrio marginado con mayoría de desocupados. Las mujeres han debido asumir el rol de sostén de las familias no solamente desde lo laboral (los trabajos peor remunerados y destinados únicamente a mujeres como el servicio doméstico en forma irregular suele constituir el único ingreso), sino también en la búsqueda de recursos indispensables. La crisis del Estado imposibilita además una política de subsidios a los desocupados con alcances reales. Algunos planes que funcionaron hasta el año 2000 que incluían formas de capacitación ya no existen. Hoy toda la acción del estado se reduce prácticamente a un subsidio para jefes y jefas de hogar de \$150. Esta suma que ya se ha depreciado actúa apenas como un subsidio paliativo, sólo se distribuye a un miembro por familia y no abarca ninguna capacitación laboral. Este aspecto es muy importante porque plantea a futuro una falta de competencia para el trabajo, sobre todo en aquellos que deberían estar iniciándose en el mercado laboral. Los jóvenes no pueden realizar su primer empleo, no se capacitan en ningún área y generalmente ni siquiera acceden a este beneficio. Las mujeres, tradicionalmente discriminadas en el

mercado laboral, deben hacerse cargo muchas veces del sostenimiento familiar y enfrentan mayores dificultades.

La exclusión es un proceso paulatino pero constante frente al cual las únicas opciones parecen ser un esfuerzo mayor por permanecer dentro de los parámetros de inclusión o la marginación definitiva. Los sectores más vulnerables en este proceso son los jóvenes que buscan una primera inserción en el trabajo y generalmente no lo logran, frustrando de esta manera el inicio de una carrera laboral, con el consiguiente riesgo de no poder incorporar jamás experiencia laboral para incluirse en el mercado ni aún cuando haya una eventual reactivación futura.

A continuación podríamos sintetizar la situación general del Barrio Mitre respecto de su carácter de exclusión, discriminación y estigma. Y nos detendremos para caracterizar mejor este último aspecto.

En lo que serían las dimensiones más tradicionales de la exclusión Barrio Mitre presenta un carácter más bien pendular, oscilando entre el apartamiento pleno y la inclusión fragmentada. No presenta una desocupación masiva pero sí una nota posiblemente creciente de empleo informal y precario, limitado por la identidad barrial, así como una fuerte desocupación en jóvenes. La reproducción familiar en el barrio es posible pero a costa de extensión de familias que rozan con el hacinamiento. El acceso a la salud está formalmente cercano pero limitado por el clientelismo, la burocratización, la mercantilización y la precariedad en la atención. E incluso la educación, si bien presenta ofertas múltiples tiende a la discriminación. Por ejemplo, las autoridades de la escuela pública primaria más cercana

al Barrio accedieron a apoyar un comedor escolar siempre y cuando este se encontrara en el barrio y se le destinara un uso exclusivo para sus habitantes.

Esto muestra que, tanto la ocupación y la educación, como posiblemente la salud, encuentren límites no solo en la pobreza sino en una dimensión adicional asociada al estigma de vivir en el lugar.

Su actual distribución espacial - el trazado de calles, las dimensiones de las viviendas- ha mantenido el diseño de cuando fuera una villa miseria. Distribución irregular y de menor escala comparado con el diseño urbanístico general, de estructura más simétrica y homogénea.

“En esta trayectoria, las viviendas del barrio y los servicios comunes han mejorado desde aquel origen de “villa”; en la actualidad son viviendas modestas de material, y cuentan con todos los servicios urbanos comunes, aunque se presenta como una unidad con características urbanas diferenciadas del resto, cuestión que va a incidir incluso en el mismo valor inmobiliario, depreciado en comparación con los barrios vecinos. Este sentido de unidad y diferenciación se manifiesta en los relatos: "somos un lunar en Capital Federal", manifestado por un morador, recurre a una analogía orgánica que sintetiza el sentimiento de muchos”. (Sabarots, 2000:7)

Tradicionalmente, las expectativas de las familias, están puestas en la educación, tanto en lo formal como en diversas formas de educación no formal: especialmente la capacitación laboral y formas complementarias que se adapten a la cultura propia. La formación personal es la única posibilidad de crecimiento integral y de alguna expectativa de futuro. Permite la elaboración de un proyecto mas allá de la violencia cotidiana que rodea a los jóvenes (y que

plantea como único camino el de la delincuencia o las adicciones) y es una condición indispensable para obtener alguna inserción laboral.

Sin embargo son víctimas de la inadecuación del sistema educativo que no responde a la demanda social y que muchas veces actúa acentuando la discriminación, más bien expulsando que incluyendo. La investigadora Silvia Duschatzky afirma: “El “otro lado” desde el punto de vista del pensamiento moderno es la cultura de la periferia, la del sentido común, la de los saberes experienciales, la de la proxemia, la, “no autorizada”. Pero para los sectores del margen, el "otro lado" son todos esos lenguajes y soportes que no participan de su cotidianeidad pero sí de un imaginario con el que quisieran fundirse" (Duschatzky, 1999: 77).

El estigma barrial en Barrio Mitre evidencia que existen formas de apartamiento que exceden la consideración puramente económica de la pobreza. De hecho si focalizamos en los aspectos constitutivos de la perspectiva tradicional Barrio Mitre, podría tener una posición relativamente “privilegiada” frente a muchas villas de emergencia del Gran Buenos Aires o de las que se localizan en los suburbios de los grandes centros urbanos de América Latina. Sin embargo esta mejora relativa en una dimensión tradicional de la pobreza no invalida la presencia de relaciones de exclusión y segregación.

Así lo demuestra un fragmento de un artículo de un matutino importante de tirada nacional: “Un veterano efectivo confió a LA NACION que los tres sospechosos viven en la Villa Mitre, a sólo dos cuadras del cruce donde fueron vistos por primera vez por la policía: “creemos que salieron de cacería nocturna cerca de su madriguera.” (Diario La Nación 22 de mayo 2003, Información general, pág. 13)

Los habitantes del Barrio se resisten a ser estigmatizados: “Lo que dicen los de fuera del Barrio para mi es un concepto que se quedó en el tiempo, dicen que es una villa, que somos villeros, no tienen idea de lo que es una villa. Lo que pude sondear es eso, “laburo” con mucha gente de afuera y de lejos y decís soy de Saavedra, Barrio Mitre y te dicen a la villa Mitre, ¿está “jodido” ahí no? Tienen ese concepto que es una villa, que es terrible, que es lo peor y se quedaron en eso. Fui a otros lugares bastante carenciados a trabajar con el taller de mural, también hago tatuajes, y veo esto es peor de dónde vivo. La gente tiene un concepto viejo y lo repite y lo repite y se cierra, y no nos conoce.” (Gabriel, 29 años. Junio 2007)

“Se habla mal. En general no lo conocen, tienen prejuicios. Son “negros”, no van a cambiar nunca. Los de fuera del Barrio a veces vienen para hacer tareas comunitarias. Vienen acá conocen y ahí ya es diferente. Hay cosas mas positivas que negativas. Y las negativas están acá igual que en Barrio Norte, o en La Quiaca o en Japón...” (Cecilia 23 años. Junio 2007)

“La mayoría de afuera dice que somos todos ladrones, drogadictos. Un amigo mío de afuera, no quiere que salga con nadie del barrio son todos negros y villeros, dice. Mi vieja entendió. Un “chorro” puede vivir al lado de tu casa. Acá lo sabes, pero pasa también en Devoto, en todos lados, capaz que en otros lados no se conocen. Acá sí.” (Marisa 19 años. Junio 2007)

## **4.2.- Trayectorias institucionales y formas de sociabilidad en los jóvenes.**

### **4.2.1.- Estrategias de vida y ámbitos de socialización**

La situación de los jóvenes del Barrio Mitre frente al "afuera" se presenta de manera conflictiva y ambivalente. Porque si bien hay algunos espacios de inclusión como el

escolar, y es el caso de muchos adolescentes del barrio que van a la EMEM n° 5 (Escuela Municipal de Educación Media para adolescentes), la discriminación y las dificultades para insertarse, van en aumento. Los pocos canales de participación los llevan a restringir sus actividades y expectativas a pocos ámbitos, generalmente bastante reclusos en su barrio.

Los espacios de recreación y esparcimiento prácticamente se reducen a dos o tres actividades, algunas de cierto riesgo, como la asistencia a los partidos de fútbol, y salidas nocturnas a "boliches" bailables donde los episodios de violencia son frecuentes. A veces provocados por el encuentro casual de grupos pertenecientes a "barras o hinchadas de fútbol" de clubes rivales (Ejemplo: Tigre - Platense)

La discriminación que mencionábamos anteriormente produce un sentimiento de desazón y de falta de horizontes en los jóvenes, el rechazo laboral por vivir en el barrio: "...y, si yo digo la dirección de acá no me toman porque vivo acá en el barrio. Entonces me busqué un trabajo en Villa Martelli y di la dirección de mi suegra..." (Rosario, 20)- el maltrato policial del que muchas veces son víctimas por el solo hecho de entrar o salir del mismo- "Me llevaron en cana, por averiguación de antecedentes, porque en el maldito documento dice Barrio Mitre. Venía de laburar, bajo en la parada y me pararon los "rati". Miran Barrio Mitre y te quedan mirando, y le digo mirá yo vengo de laburar..., y eso me da mucha bronca, con la cana me siento discriminado" (Gonzalo, 21) " Hay discriminación con la policía cuando les decís que sos del Barrio Mitre te hacen bajarte los pantalones, te revisan todo, te tocan todo y te dicen negrito (Alejandro, 15) " (Villarreal y otros, 1999: 17)

La presencia de una institución educativa en las proximidades del barrio, con características incluyentes y con un proyecto Institucional tendiente a brindar espacios de contención, formación y, sobre todo, de verdadera inclusión a los adolescentes (la edad teórica es de los

13 a los 18 años) ha provocado una afluencia masiva de éstos hacia la escolaridad media, nos referimos a la **EMEM n° 5**, que mencionábamos con anterioridad. En un grado menor jóvenes del Barrio de más de 18 años cursan el nivel medio en el **Cens (Centro Educativo Nivel Secundario) n° 53**, en horario vespertino.

Ambas instituciones se originan como producto de la movilización barrial, para dar respuestas educativas, que hasta el momento, eran insuficientes. Con estas experiencias se busca en forma prioritaria, posibilitar el acceso y permanencia en el nivel medio a los adolescentes y jóvenes en condiciones de mayor riesgo social de la comunidad barrial. El **Cens** ofrece el título de Bachiller con orientación en promoción comunitaria, respondiendo también a las inquietudes de la **Red interinstitucional "Saavedra- Mitre"**. Esta Red de instituciones de la zona: escuelas, centros culturales, de salud, parroquia, organizaciones barriales que buscan la integración e inclusión y evitar o subsanar los efectos de discriminación y "guetización" que sufre el Barrio y sus pobladores. Por eso esta Red, busca unir e integrar proyectos y promover experiencias entre la población del contexto barrial: Saavedra con el Barrio Mitre y viceversa. Mas adelante nos detendremos para analizar esta rica experiencia con mayor profundidad.

Otro espacio de socialización significativo es el **Centro Comunitario Barrio Mitre - Centro de Orientación Educativa "Compañía de María"**. Se trata del espacio comunitario identificado por los vecinos por excelencia. Además de ser el espacio físico donde se desarrollan la mayoría de los talleres y actividades del Centro de Orientación Educativa es el lugar de participación comunitaria. Allí se congregan quienes comenzaron a nuclearse en el Grupo Comunitario al comienzo de la tarea a finales de 1985, quienes



trabajan en la comunidad y quienes reciben los beneficios de este trabajo, se realiza el voluntariado, se capacita, se discute y se proyecta.

En el aspecto cultural, los jóvenes, participan de **Centro Cultural “Discepolín”** (Programa Cultural en barrios Gobierno de la Ciudad de Bs. As.) y **Murgas** como "Los Reyes del Movimiento", "Los enviados por Saavedra", "Los fantasmas" y "Los Goyeneche" propias del Barrio. Estas actividades se intensifican en el verano y son espacios de manifestación de los propios valores. Participan grupos familiares enteros: desde abuelos a niños, y en general, es la única posibilidad en la que se experimenta una vivencia subjetiva de ser reconocidos y valorados por la gente de "afuera". Las presentaciones son fuera del Barrio, en espacios públicos y compartidas con Murgas de otros Barrios de la Ciudad y organizaciones Culturales así como en eventos convocados por Organismos Gubernamentales del área de Cultura.

Respecto a su “participación” política, los jóvenes en su gran mayoría, responden a un "puntero" partidario o quienes cumplen un rol similar. Participan en la CCC (Corriente Clasista y Combativa), Partido Radical, (“lo que quedó de” la Alianza) y el oficialismo. Generalmente participan en estos grupos porque reciben planes como el "jefes/as", planes de empleo para jóvenes, proyectos de microemprendimientos, etc. O bien por ser beneficiarios de bolsones mensuales de mercadería.

En lo que hace a creencia y prácticas religiosas, en su mayoría se confiesan católicos pero en realidad, en forma indistinta, participan de diferentes cultos, generalmente evangélico y católico, como hacen sus familias y en forma esporádica o discontinua.

En estos tres últimos aspectos que mencionábamos como significativos para los jóvenes del Barrio: cultural, político y religioso, no hemos podido detenernos ya que excedería los alcances propuestos para este trabajo de investigación.

#### **4.2.2.- Organizaciones e instituciones gubernamentales y no-gubernamentales significativas para los jóvenes**

##### **A) Centro Comunitario Barrio Mitre - Centro de Orientación Educativa "Compañía de María".**

###### **Antecedentes y principales logros en veinte años de trabajo comunitario**

Desde hace veinte años la Compañía de María (Orden religiosa femenina católica, fundada en Burdeos en 1607, por Juana de Lestonnac) desarrolla un proyecto de educación comunitaria en Barrio Mitre.

En Argentina, la Congregación trabaja en la educación formal a través de Colegios en los niveles: inicial, primario y secundario desde su fundación (1780) y en educación popular en proyectos de promoción social con aborígenes, campesinos y en barrios suburbanos desde hace más de treinta años.

La Compañía de María comenzó a trabajar en el Barrio Mitre por medio del Centro de Orientación Educativa. Desde un comienzo el objetivo principal fue una propuesta de desarrollo integral de la comunidad mediante un proceso de educación popular.

Este proceso incluyó diferentes aspectos, no solamente se creó un espacio educativo dirigido a los niños y a los jóvenes y un ámbito de reflexión en la fe para los adultos, sino también se recogieron las necesidades sentidas por la comunidad barrial y, junto con ella, se

trabajó en la búsqueda de soluciones alentando un futuro esperanzador a través de ese trabajo conjunto.

“La mayoría de las actividades que luego forman parte del Proyecto tienen que ver con dar respuesta a necesidades concretas. El proyecto original en el Barrio surge porque se sufren necesidades a nivel de salud, educación, vivienda, muchas sin cubrir. Aunque sabemos que es imposible reemplazar al Estado, sí hay que dar respuestas a la comunidad. Al comienzo se respondió a las necesidades de los mas chicos, luego los jóvenes y siempre teniendo en cuenta a la totalidad de la familia y de las familias del Barrio y de los alrededores que lo requerían”. (Liliana, 42. Instructora Taller de Producción de alimentos. Mayo 2007)

“Hace 21 años -yo lo calculo por los chicos que comenzaban en esa época y ahora tienen esa edad- las mamás de esos chicos nos nucleamos junto a las Hermanas de la Compañía de María y con voluntarios que venían al Barrio y uno de ellos estudiante de Odontología en la UBA, comenzó ese servicio. Así formamos el grupo de salud que también luchó y logró la apertura del Centro de Salud dependiente del Hosp. Pirovano, se logró que funcionara en la ex - escuela 25 actual Emem 5. Luego el grupo amplió sus actividades y se llamó de salud y calidad de vida. La atención odontológica integral comenzó a prestarse en la Sociedad de Fomento y siempre organizado por nosotros, el aviso de los turnos a las familias el ser auxiliares de profesores y estudiantes, etc. Aún hoy continúa el Servicio y logró resultados preventivos excelentes ya que la población total del Barrio está atendida y se evitarán consecuencias como pérdida -en forma total o parcial- de piezas dentarias como le pasó a nuestra generación” (María, 53. Instructora Taller de Panadería, Programa de Alfabetización y trabajo, presidente Asociación Centro Comunitario Barrio Mitre. Mayo 2007)

Los principales logros, que se evidencian en las entrevistas - producto de más de veinte años de trabajo continuo y sistemático - se constituyen en espacios generados para la atención y crecimiento de la comunidad. Son fruto del trabajo y de las gestiones de los Grupos del Barrio (en su origen estaba el grupo de salud, de apoyo escolar, de religiosidad, luego el de escrituras) en unión con otras Instituciones, desde el año 1985. Estas gestiones realizadas frente al Estado fueron siempre avaladas por el trabajo comunitario y por el reconocimiento que éste tiene tanto a nivel gubernamental como no gubernamental. Se pueden sintetizar en logros de espacios de **gestión estatal**: 1) Escuela Media para Adolescentes: EMEM 5 – Distrito Escolar 15: En respuesta a la falta de un espacio educativo cercano y acorde a las necesidades de los adolescentes del Barrio, que en su mayoría no lograban realizar estudios del nivel secundario, se gestionó la apertura de una escuela del nivel. Actualmente el 80 % de los adolescentes concurre a la Escuela Media. 2) Escuela Media para Adultos CENS 053: La gestión de este centro de estudios respondió a la imposibilidad de los jóvenes y adultos del Barrio de iniciar o continuar el nivel secundario. La apertura de esta Escuela Media, que funciona en horario vespertino generó la posibilidad de completar sus estudios medios a personas que no podían acceder por los carriles comunes. 3) Sala de Atención Primaria UNASAD 27: Esta Unidad de Atención Sanitaria Descentralizada, que depende del Hospital General de la zona facilita la atención médica, el control nutricional, la atención psicológica, la vacunación y la atención del Servicio Social desde una ubicación más cercana, ya que el hospital se encuentra fuera del radio cercano al Barrio y la atención es difícil por la excesiva demanda que debe cubrir. 4) Centro Cultural Discepolín: La necesidad de contar con un espacio donde realizar actividades culturales, especialmente para los niños y los mayores, que estuvieran vinculadas a la vida cotidiana y fueran accesibles, motivó la gestión por la apertura de este

Centro, uno de los pocos orientado a una población de sectores populares en la Ciudad.: 5) Jardín Maternal de 45 días a 3 años y Jardín de Infantes de 3 a 5 años: los jardines Maternal y de Infantes cubren la imperiosa necesidad de contar con un espacio educativo para los más pequeños en las cercanías del Barrio y la posibilidad de las familias de poder asegurar el cuidado y la alimentación de sus hijos más pequeños durante el horario laboral o aún la penosa tarea cotidiana de buscar empleo. Organizaciones e Instituciones que desde 1992 se nuclean junto con otras en la Red Interinstitucional Saavedra-Mitre.

Es oportuno relacionar los logros específicos como consecuencia de una larga trayectoria de lucha barrial con las coyunturas políticas gubernamentales que favorecieron o no dichos logros.

Desde 1986 hasta 1994 el Barrio Mitre participa del movimiento de “Villas y Barrios carenciados de la Capital Federal”, organizándose en distintas mesas de concertación según la necesidad de responder a los distintos derechos humanos básicos: hábitat, salud, educación, recreación, en la que participaban referentes barriales y del gobierno en forma conjunta. Allí se planificaban las soluciones a distintas problemáticas. Prioritariamente la habitacional. En el caso de Barrio Mitre se logró activar la regularización dominial. Se tuvieron que llevar adelante mas de cincuenta juicios de sucesión, llegar a acuerdos con las familias que habitaban para definir quiénes serían los titulares de la propiedad, tomar conciencia de los alcances y obligaciones que conllevaba el ser propietarios definitivos, la credibilidad y confianza en los pagos necesarios de sellos judiciales, escrituración, etc. que el grupo que lideraba este trabajo barrial nucleado por el Centro Comunitario orientaba a realizar. Este proceso llevó arduos esfuerzos de reuniones grupales, por manzana, asambleas barriales con autoridades y referentes profesionales que coordinaban las distintas gestiones. El grupo coordinador barrial debía reunirse asiduamente con autoridades de

distintas dependencias de organismos oficiales. Paradójicamente el gobierno del Intendente Grosso fue el impulsor de estas políticas y a nivel nacional se estaba iniciando la década menemista. En esta coyuntura tan contradictoria se concretan los mayores logros que movilizó esta lucha barrial. Además de la seguridad en la titularidad de las viviendas, a nivel educativo se generan las dos escuelas secundarias (Emem 5 y Cens 53) y los jardines infantil y maternal. Paralelamente en la Escuela 25 se vive una experiencia de notoria discriminación hacia los alumnos procedentes del Barrio Mitre por parte de la directora que a pesar de innumerables intentos por parte de la comunidad barrial se sostuvo por más de doce años. En otros trabajos de investigación se hace mención en forma mas detallada sobre esta experiencia de discriminación y abuso de autoridad. (Sabarots, 2000: pag 11 y ss.) El interrogante que surge es cómo un mismo Gobierno puede generar y facilitar espacios de inclusión y retención escolar y, a la vez, no puede delimitar prácticas excluyentes y discriminatorias como el caso de la dirección de la Escuela 25, que dañaron generaciones de niños y familias que acudían a la escuela de doble jornada mas cercana a sus domicilios a la cual dejaron de asistir y actualmente se redujeron secciones por pérdida de matrícula.

Profundizar en esta experiencia de organización barrial comunitaria como espacio de ciudadanía y configuración de actores individuales e institucionales nos remite al concepto de gobernanza que mencionábamos en le marco teórico.

Tanto en el aspecto político institucional, como en la relación con los actores de la sociedad civil la gobernabilidad ha sido una condición necesaria pero no suficiente como para lograr

profundizar la democracia en sus distintos niveles, por lo que a la hora de pensar formas de desarrollo más inclusivas y sustentables se requiere dar un paso hacia la gobernancia en un sentido donde se posibilite a los ciudadanos, incidir en forma efectiva en el proceso de decisión de las políticas públicas. Gobernancia que implica habilitar y fortalecer la participación y el control ciudadano en su diversidad de formas a los efectos de encontrar equilibrios complejos que no reduzcan el desarrollo a un único actor, sea este el Estado, el mercado o las OSC. Esto nos lleva a que toda propuesta que no tome en cuenta que sin actores y organizaciones sociales que puedan interaccionar el capital social que poseen y procesar el conflicto de los cambios no podrá darse un desarrollo humano. Desarrollo que debe estar basado en la construcción de nuevas identidades que superen la fragmentación y manifiesten la diversidad y diferencia de subjetividades, como la necesaria igualdad social que reclama una sociedad democrática y participativa.

¿Qué entendemos por Capital Social? Nos basamos en aportes de J. Durston quien sostiene que: “el paradigma del capital social (y el del neoinstitucionalismo económico en que aquél se basa en parte) es una teoría unificada de diversos elementos, que plantea que las relaciones estables de confianza, reciprocidad y cooperación pueden contribuir a tres tipos de beneficios: reducir los costos de transacción, producir bienes públicos y facilitar la constitución de organizaciones de gestión de base efectivas, de actores sociales y de sociedades civiles saludables.” (Durston, J., 2000: 38) Lo público y lo privado ha desarrollado vínculos, conflictos, encuentros y desencuentros que suponen un desafío para todos, desde los distintos lugares en los que estamos para poder habilitar, habilitarnos y desencadenar las posibilidades que hacen viable la vida y la existencia de cada uno de los que somos parte de un territorio concreto y no solo en el imaginario. “Gobernar es siempre,

desde esta perspectiva un proceso interactivo porque ningún agente, ya sea público o privado, tiene bastantes conocimientos ni capacidad de emplear recursos para resolver unilateralmente los problemas” (Stocker, 1998 citado en Zurbriggen, C., 2004)

Además del logro de los espacios de gestión estatal, también se menciona en las entrevistas como resultados significativos, la consolidación del espacio comunitario: **Centro Comunitario Barrio Mitre.**

Como hito fundamental de consolidación del Centro se menciona la obtención de la **personería jurídica** (su tramitación comienza en el año 1995 y se obtiene formalmente en 2005). El Grupo Comunitario, vio la necesidad de reconocimiento por parte de la sociedad, de las diversas acciones que se realizan en el Centro, y asumió la fortaleza para encarar y elaborar el contenido de los Estatutos.

Aceleró la decisión el hecho de que los Organismos de Apoyo, piden en la mayoría de los casos personería jurídica. Otro logro significativo fue la **regularización dominial** después de una lucha que comenzó con la creación misma del Barrio Mitre, pero que fue motorizada especialmente desde el Centro de Orientación Educativa con la convocatoria a los vecinos, el 90 % de ellos tiene la escritura de su vivienda (el proceso de escrituración se desarrolló entre los años 1988-1995). El Barrio ha sido incorporado al Código de Planeamiento Urbano de la Ciudad de Buenos Aires, lo que elimina la amenaza de erradicación, que fue el “fantasma” en todos los años anteriores a la titularización dominial.

“Lo que mas rescato de las instituciones, es que generaron una conciencia en pos de trabajar por el bien de uno, creo que como Barrio se lograron muchísimas cosas. A veces pienso si no hubiesen estado esta gente que estuvo para dar una dirección a las cosas no sé...¡Nos sacaban del barrio!, cuántas veces quisieron erradicarnos hasta que logramos la



escrituración! Rescato eso: uno se afianzó. Antes pensaba en cualquier momento nos van a sacar. Hoy digo: a mi no me saca nadie, no me van a poder mover”. (Gabriel, 29. Junio 2007)

Respecto a la problemática **habitacional**, el proceso de tenencia y administración de las viviendas por parte de las familias, que culminó con la escrituración implicó la creación de consorcios de propietarios, es decir, una organización barrial con fuerza legal para representar a los vecinos en la administración de su barrio. Esta nueva instancia en la organización comunitaria también requiere una capacitación de los vecinos en diversos aspectos: administrativos, jurídicos, organización vecinal.

Un logro importante en el aspecto educativo es que la población infantil está escolarizada: fruto del proceso de apoyatura, a nivel pedagógico – psicológico y social que ha acompañado a las familias para evitar el desgranamiento y la deserción escolar. Esta población accede paulatinamente al Nivel Medio, donde la Escuela (creada en 1991) miembro de la Red Interinstitucional, tiene un Equipo que los contiene, y es a la vez complementada por el Centro Comunitario.

Es muy manifiesto en las entrevistas que la misión principal del Centro es el haber generado y sostenido hasta la actualidad **espacios educativos** como: la alfabetización, la educación complementaria, la capacitación laboral y formación profesional. Estos espacios, articulados en forma de talleres, funcionan desde hace más de quince años, aunque muchos de ellos se han ido incorporando a medida que surgían nuevas demandas y necesidades.

Respecto a la **capacitación laboral**, desde 1992, comenzó a funcionar un pequeño taller de panadería, que poco a poco se fue ampliando, tanto en su capacidad de acogida de más

adolescentes, jóvenes y mujeres como en sus instalaciones y diversificación. Actualmente en el mismo espacio funcionan talleres de panadería y pastelería para adolescentes y para adultos y talleres de elaboración de alimentos para mujeres. El proceso de ampliación de esta propuesta es la base para pensar en una etapa de formación más profesionalizada y de emprendimientos autosostenibles.

También durante el año 1992 y siguientes la problemática de la desocupación y de la difícil inserción de la mujer en el ámbito laboral, para colaborar con el mantenimiento familiar impulsó la creación de talleres de capacitación también dirigido a mujeres adultas: de corte y confección de prendas y un taller de construcción y mantenimiento de edificios para hombres y para mujeres. Este último grupo logró conformar un emprendimiento de mujeres en mantenimiento edilicio y mejoras llamado “Manos Femeninas”.

Sin embargo la actividad educativa no se circunscribió a una oferta de talleres o espacios no formales, ya que la concepción de integralidad del Centro requirió dar respuesta a otras necesidades y, sobre todo, encarar el trabajo comunitario en su conjunto. Por ello la educación a grupos familiares implicó también la orientación familiar en los aspectos legales (desde 1995), en la salud (desde 1985), en la utilización correcta de los recursos estatales o privados a los que podrían tener acceso, en la tramitación de esos servicios y en la inserción progresiva en la vida en comunidad.

En cuanto al **sostenimiento económico**, para poder desarrollar estas actividades el Centro Educativo contó hasta ahora, con diferentes aportes. Estos recursos son fruto del compromiso voluntario de muchos miembros de la comunidad, del aporte de Ongs internacionales y de diferentes formas y subsidios por parte del Estado a través del

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Este aporte estatal es consecuencia del reconocimiento que en diferentes ámbitos educativos y de acción social gubernamental tiene el Centro de Orientación Educativa. Esto último sobre todo con relación a los resultados objetivos obtenidos, el grado de inserción comunitaria que hace que el Centro sea el principal punto de referencia de trabajo comunitario en el Barrio Mitre por su nivel de eficiencia y de eficacia es decir la relación entre resultados y recursos utilizados.

“En el Centro tenemos numerosas actividades de diversos Programas y que responden a distintas edades como los Talleres de Panadería, cocina, electricidad, costura, Imagen y fotografía que son para jóvenes de mayor riesgo. Dibujo e Historieta, Apoyo escolar primario y secundario también ayudas de nivel terciario, Inglés lo brindan voluntarios de otros países a través de FLACSO. Como FLACSO, hay distintas Instituciones con las que trabajamos y nos apoyan hace muchos años, El PNUD para los insumos alimentarios, a través de la RAE (Red de Apoyo Escolar y Educ. Complementaria) un subsidio anual del Programa Apoyo a Grupos Comunitarios de Desarrollo Social del Gobierno de Ciudad; becas del Consejo Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia; Planes de Empleo y Capacitación del Ministerio de Trabajo a través del Plan de Prevención del Delito del Ministerio de Seguridad del Gobierno de la Ciudad. Atención jurídica gratuita y asesoramiento a la Administración por Consorcios del Barrio. El Club de jóvenes y el de niños recientemente inaugurado y en trabajo en conjunto con la Red. Las Colonias de invierno y verano para niños, y adolescentes, que son los tiempos de mayor exposición al riesgo de los chicos del Barrio. También participamos como C. Comunitario con contratos desde el Gobierno, temporarios y a veces estables.” (María, 53. Instructora Taller de Panadería, Programa de Alfabetización y trabajo, coordinadora del C. Comunitario. Mayo 2007)

En el marco de la falta de espacios recreativos y de formación en el deporte, tanto para niños como para adolescentes y jóvenes, se gestionó la construcción de una cancha de fútbol y una de voley por parte del Gobierno de la Ciudad y con participación de vecinos del barrio. A partir de la construcción de estas canchas se comenzaron a desarrollar desde el año 2000 actividades recreativas y algunos torneos deportivos. La creciente participación y el entusiasmo obligaron a multiplicar los espacios aprovechando al máximo los recursos. Es en el marco de este aprovechamiento de recursos humanos que comenzaron a integrarse algunos jóvenes y adolescentes en tareas de organización y seguimiento de las actividades como las de apoyo pedagógico, auxiliares de deportes, entre otras. El compromiso mostrado es alentador y compromete a un trabajo más profundo orientado a la formación de éstos. Adolescentes que ya habían concluido sus estudios secundarios o se encontraban en el último año de la Escuela Media (la mayoría de ellos concurren a la Escuela de Enseñanza Media n° 5). Algunos de estos adolescentes comenzaron estudios superiores docentes y otros mostraron interés por hacerlo en cuanto terminen sus estudios actuales.

“Ahora hay proyección para los chicos, antes era que terminen la primaria esa era la proyección, ahora que terminen la secundaria. Chicos que vinieron al apoyo escolar desde chicos ahora son docentes auxiliares en las Colonias, por ejemplo Rulo estuvo en lugares mas políticos pero en el momento de alinearse o identificarse el está acá se siente del proyecto del Centro. Esto es una buena evaluación de una trayectoria. Los jóvenes que están participando en los distintos proyectos de las Instituciones de la Red, los que hoy trabajan en el Centro Comunitario recibieron y ahora están ofreciendo de todo lo que han recibido. Sienten necesidad de devolver lo que han recibido, van incorporando y practicando saberes, aprendizajes que desconocían.” (María, 53. Instructora Taller de

Panadería, Programa de Alfabetización y trabajo, presidente Asociación Centro Comunitario Barrio Mitre. Mayo 2007)

“Yo recibía apoyo escolar ahora doy apoyo escolar a los mas chiquitos muchas veces hasta reemplacé a maestras que estaban enfermas para que los chicos no pierdan clase, ahora estudio para ser maestra.” (Marisa, 19. Junio 2007)

“Para nosotros es invaluable que podamos preparar gente para mas adelante. Saber que los chicos toman y valoran este espacio como lo tomamos nosotros, chicos de dieciséis años ya están aprendiendo este trabajo comunitario, le dan el mismo valor que uno también le da. Lo que aprendimos de la Compañía de María: la promoción humana, saber que son “capaces de”; creer en ellos. Quince años atrás nadie se plantearía si está en condiciones de hacer un profesorado y ahora muchos pueden pensar lo que harán luego de terminar el secundario”. (Liliana, 42. Instructora taller de Producción de alimentos. Mayo 2007)

El trabajo en **redes interinstitucionales** que el Centro Comunitario realiza desde hace varios años es considerado de vital importancia y es notorio y reconocido el capital social logrado fruto de años de trabajo en conjunto.

Por una parte conforma la Red de Apoyo Escolar y Educación Complementaria junto con otros centros educativos dedicados especialmente al apoyo escolar y otras acciones comunitarias en la zona norte del Gran Buenos Aires y en Ciudad de Buenos Aires.

Además desde hace doce años con otras instituciones de la zona se ha conformado la Red Interinstitucional Saavedra – Mitre, está integrada por instituciones estatales y no estatales, que además de realizar gestiones conjuntas a favor de algunas obras o de la aplicación de

algunos subsidios, representa un ámbito de reflexión y planificación de la tarea abordada desde diferentes aspectos por distintas instituciones buscando un espíritu común.

Es clave la experiencia de capital social que se observa en la trayectoria de estos centros de organización comunitaria y en conjunto con la Red interinstitucional que conforman.

J. Durston reflexiona sobre el papel del Estado en relación a las distintas expresiones de capital social comunitario: “El capital social comunitario es constructible. Por ende, el marco teórico del capital social puede servir para enriquecer una política pública de “empoderamiento” de sectores sociales excluidos y de extrema pobreza. Que esto pueda ocurrir depende en gran medida del papel que juega el Estado frente a las formas propias de capital social comunitario: subsumiéndolo en relaciones clientelísticas de carácter autoritario y paternalista, o reforzándolo en la sinergia y en la co-producción de institucionalidad” (Durston, J 2000: 39)

Desde esta experiencia las comunidades barriales Saavedra – Mitre han experimentado el empoderamiento por un lado en todo lo positivo del logro y fortalecimiento institucional y por otro ha sido víctima de las relaciones autoritarias como el caso de la directora de la Escuela primaria n° 25 al que nos referíamos más arriba.

Cabe mencionar otros ejemplos de prácticas clientelísticas. Como describíamos con anterioridad respecto a la “participación” política de los jóvenes, en su gran mayoría responden a un “puntero” partidario o quienes cumplen un rol similar. Participan en la CCC (Corriente Clasista y Combativa), Partido Radical, (“lo que quedó de” la Alianza) y el oficialismo. Generalmente participan en estos grupos porque reciben planes como el

"jefes/as", planes de empleo para jóvenes, proyectos de microemprendimientos, administración de merenderos, etc. O bien por ser beneficiarios de bolsones mensuales de mercadería. Es marcada la característica clientelística y/o paternalista de estas prácticas asistenciales que, por falta de acompañamiento idóneo, terminan beneficiando a una o un grupo de familias, que acaparan recursos en beneficio particular y frustran cualquier intento de promoción y participación comunitaria. Se generan nuevas historias de corrupción y enemistad entre vecinos del Barrio que censuran dichas prácticas.

El Centro Comunitario también es cuestionado por parte de grupos de vecinos, respecto a prácticas asistenciales de larga data con algunos grupos familiares. Se tornan relaciones estereotipadas, que repiten prácticas, que no generan autonomía en personas o familias. Se hace necesario evaluar prácticas asistenciales sostenidas desde hace varios años, para considerar su oportunidad y eficacia en la actualidad.

#### **- Organización actual del Centro de Orientación Educativa "Compañía de María" - Centro Comunitario Barrio Mitre.**

La diversidad de acciones que realiza el Centro requirió una organización por áreas, no como una forma de sectorizar esas acciones sino más bien para poder aprovechar al máximo los recursos, las capacidades y para poder abarcar la amplia gama de tareas.

Estas áreas son coordinadas por la comisión directiva de la Asociación Civil Centro Comunitario Barrio Mitre. A la vez existe un permanente diálogo entre aquellos que trabajan en el Centro sobre temas puntuales o en espacios específicos como la confección del diagnóstico participativo y el establecimiento de las prioridades para cada año o para los años siguientes. En este sentido la problemática laboral y la capacitación son prioridades para todas las áreas.

Las áreas de trabajo son: - Área de Apoyo Escolar: Incluye las actividades de apoyo pedagógico para niños que se encuentran en la escolaridad primaria. A estas actividades se agregan el Gabinete Psicopedagógico y la Atención Psicológica (dependientes del Unasad 27). Se incluyen también, las actividades de recreación y deporte que se desarrollan con niños y que implican salidas, organización del espacio deportivo, campeonatos de fútbol, etc.

“Para varios de estos jóvenes el apoyo escolar del centro comunitario se ha transformado en algo más que eso, es prácticamente una segunda escuela y un foco de socialización sin el cual su rendimiento y los años de escolarización serían más bajos. Las situaciones individuales, no obstante, son muy diversas: desde chicos/as que nunca han repetido, ni se llevaron una materia en los años cursados, hasta quienes han repetido sistemáticamente todos los años y quienes han dejado el colegio pero están con la expectativa de retomar. Esta diversidad de trayectorias refleja una compleja combinación de factores familiares, afectivos, psicológicos y de capacidades individuales distintas. No obstante es evidente que la precariedad económica y el propio nivel educativo de las familias a las que pertenecen influyen en sus potenciales educativos”. (Sabarots, 2000)

- Área de Organización Comunitaria: En este área se realizan las actividades tendientes a regularizar la posesión definitiva de las casas del Barrio mediante la escrituración, la organización del mismo en Consorcios de Copropietarios, la participación en diferentes espacios de discusión y decisión a nivel barrial o de la Ciudad así como también el asesoramiento legal y el asesoramiento y acompañamiento de las familias con mayores dificultades mediante el trabajo social.



- Área de Adultos y Adolescentes: Incluye las actividades de alfabetización de adolescentes y adultos, el apoyo escolar del nivel secundario y los talleres de capacitación profesional en panadería, elaboración de alimentos, mantenimiento de edificios, costura, huerta orgánica. También el apoyo técnico a los distintos microemprendimientos o programas de inserción laboral.

- Área de Salud y Calidad de Vida: Se realizan actividades de promoción en salud, fundamentalmente la organización mediante un convenio con la Facultad de Odontología de un consultorio odontológico gratuito. Además se participa en los diferentes espacios de discusión y decisión sobre el tema salud a nivel barrial y se coordinan acciones con organismos estatales del área de salud.

- Área de Fe - Vida: Se realizan las actividades pastorales, de catequesis para niños y grupos de reflexión y oración de adultos, y misión barrial evangelizadora con visitas domiciliarias y celebraciones por sectores.

“Somos muchos los que trabajamos juntos aunque muchos no lo saben. Cambios de estrategia para cada espacio hace que todo funcione mejor. Si uno calcula todos los que pasan por el Centro en el día a día y por muy distintos motivos es enorme. La mayoría de los que estamos en el C. Comunitario, entendemos para qué y por qué estamos. Muchos de los que fueron llegando, se fueron agrupando y muchos de los que están ahora como responsables, tienen el mismo espíritu con el que comenzamos en 1985, es muy valioso, comprobar este crecimiento. Son muchos años, por ejemplo del Taller de Panadería o del apoyo escolar: los chicos y los espacios crecen con nosotros. La mayoría de los chicos del Barrio han pasado por estos espacios, ahora que están trabajando nos vienen a visitar, nos cuentan. Lo sienten como lugar propio, se sienten bastante contenidos. Mucho más allá de la tarea en sí, la capacitación concreta. Uno fue aprendiendo con ellos la dinámica de

trabajo. Pueden volver y vienen a buscar lo que necesitan: recetas para fechas especiales, etc. El C. Comunitario está abierto para todos. Eso todos los saben; los que no vienen es por que se autoexcluyen. Como decíamos antes: los que dicen que solo trabajamos con “chorros”. Otros tienen envidia, por el reconocimiento que tenemos en el Gobierno; otros son muy partidarios nosotros somos pluralistas no nos casamos con nadie de ahí tanto logro tanta continuidad y tantos años de trabajo unidos por un mismo objetivo. Sin que nadie nos usara o se aprovechara de nuestro trabajo comunitario. (María, 53. Instructora Taller de Panadería, Programa de Alfabetización y trabajo, presidente Asociación Centro Comunitario Barrio Mitre. Mayo 2007)

Esta experiencia de organización comunitaria presenta notas o características que conviene señalar en relación a otro tipo de experiencias, otra relación entre actores. El hecho de tantos años en un mismo proyecto con los mismos objetivos y convicciones: *“La mayoría de los que estamos en el C. Comunitario, entendemos para qué y por qué estamos”*. Este grupo logra lo que tantos otros no pueden lograr en cuanto a continuidad, en cuanto a permanencia de objetivos, en cuanto a recambio generacional en el liderazgo y coordinación de acciones. Contando con participación suficiente de actores juveniles. El no- partidismo político genera un ámbito de pluralismo y confiabilidad que favorece que el C. Comunitario sea copartícipe de implementación de políticas de Estado y no políticas de gobierno transitorias o relativas al partido que esté de turno en el poder. Nuevamente hacemos alusión al concepto de “sinergia y coproducción de institucionalidad” que mencionábamos más arriba.

La apertura del Centro a todos especialmente a los de familias con integrantes en conflicto con la ley también garantiza justamente la universalidad de este espacio, aunque algunos se

“autoexcluyan” o critiquen esta apertura seguramente estos vecinos “críticos” no son los mas necesitados y excluidos.

“A veces no hay (oportunidades). A veces hay y hay chicos que las dejan pasar. A veces son chicos que tienen una sola oportunidad y por un montón de problemas e influencias - que conocemos, que también vivimos- no las pueden aprovechar, no las pueden ver. La familia, el entorno no ayudan. Los docentes, el C. Comunitario cada vez más tienen que intentar mostrar alternativas. El camino es la educación, los talleres. En el C. Comunitario todos somos educadores, aunque solo tengan primaria. Los gobiernos tienen que apostar más y mas en concreto con programas que favorezcan más y más, que faciliten. El que es débil le escapa a la escuela, a este tipo de propuestas que requieren esfuerzo, no ven esa oportunidad, no pueden juntar fuerzas y no pueden seguir por ese camino. Después en el tiempo se darán cuenta, o no. No hay muchas oportunidades, menos en lugares como estos. Y los caminos que parecen más fáciles son los de mayor riesgo y destrucción. La influencia de la droga, alcohol, violencia, robo es lo que mas jode a los pibes”. (Cecilia, 23. Junio 2007)

**- La significatividad del Centro Comunitario para los “diversos” jóvenes del Barrio Mitre. Distintas miradas.**

La historia del Barrio más cercana a la generación “hija” de los migrantes procedentes de las provincias, hace suponer una participación en el Centro de niños y jóvenes en condiciones de pobreza pero no de drogadicción y delincuencia. Con los años el Centro ha sabido y han sido sus objetivos dar lugar y ofrecer propuestas a familias en condiciones de exclusión con características de conflicto con la ley, y realidades de drogodependencia propias de las generaciones del '80 hasta ahora, situación coincidente en barrios y villas de la Ciudad.

“Después de mucho tiempo el Centro Comunitario pasó a ser muy significativo. Sobre todo con jóvenes que antes no se acercaban. Los jóvenes adictos o en conflicto con la ley no se acercaban como una manera de respetar o de creer tal vez que no era lugar para ellos, no se exponían a actividades dónde se mezclaran con otros chicos. Acudieron siempre en forma personal, individual para pedidos de internación, abogados etc. Originalmente también tal vez influyó que era un lugar mas asociado a las Hermanas, por eso por respeto tampoco se acercaban o por el prejuicio “me van a evangelizar de prepo”. Hoy se acercan mucho mas, también ese tipo de problemática está más generalizado. Los otros jóvenes, los que no tiene tantos problemas sí se acercan desde siempre, aunque si hay espacios de talleres al que acuden mas los chicos con mayores dificultades los padres de los primeros quieren evitar la “junta” por temor. En el Centro intentamos la integración. Las experiencias son muy positivas, también saben que aquí hay acuerdos, hay límites, pero saben que son bien recibidos, que el espacio es para ellos, es de ellos. El C. Comunitario es significativo y positivo para ellos. A los que trabajamos acá nos reconocen en la calle, con respeto. Ninguno viene esperando que lo echen. Incluso los pibes que robaron acá, hablamos con ellos devolvieron las cosas, durante un tiempo andaban distantes con vergüenza, pero ahora participan de los talleres, sin amenazas ni hostigación. Normalmente, saben que aquí pueden volver. Lo pudimos lograr y eso que fueron experiencias muy duras para nosotros. También saben que jamás vamos a denunciar a nadie.” (María, 53. Instructora Taller de Panadería, Programa de Alfabetización y trabajo, presidente Asociación Centro Comunitario Barrio Mitre. Mayo 2007) “...y no vuelven sintiendo uy! Estos se bancan cualquier cosa, sino desde otro lugar desde un poder volver a hacer esa relación a reconstruir el vínculo con este lugar y con nosotros”. (Liliana, 42. Instructora taller de Producción de alimentos, Educ. No formal, mayo 2007)

También la Escuela secundaria comparte estas mismas realidades y desafíos de actualizarse para ser respuesta significativa: “Los pibes de antes no son los de ahora y circunstancias de antes no son las de ahora. Antes había alguno que fumaba, ahora tenemos el “paco”. Antes si fumaba le decíamos a papá y mamá, ahora no podemos decirles a papá y mamá. Esto es lo que nos hace estar atentos como para no instalarnos en una propuesta que en el momento era la mas conveniente pero que hoy puede quedar necesariamente desactualizada.” (Rector Emem nº 5. Mayo 2007)

Es notorio cómo el C. Comunitario ha podido ser espacio para niños y jóvenes con dificultades pero también logra – como se observa en los aportes de las distintas entrevistas- ser espacio significativo para aquellas familias con temor a la “mala junta”, temor que no es ingenuo ni exagerado en un Barrio que conoce la muerte temprana y violenta de tantos adolescentes y jóvenes en los últimos años. La puesta de límites, que también garantiza la permanencia y cumplimiento de los objetivos, no resulta fácil para las distintas poblaciones que comparten el espacio. Para los acostumbrados a transgredir y violentar, el hecho de recibir puesta de límites, supone que la misma institución y sus referentes corran algún tipo de riesgo, hechos que no son mencionados por los entrevistados que llevan mas de veinte años en la tarea comunitaria. Al contrario mencionan que son respetados en su Barrio. El otro “tipo de población” que no está expuesta a condiciones de drogadicción y/o actividades fuera de la ley, acepta, por su parte límites también difíciles como son que sus hijos compartan actividades diversas con niños o jóvenes que muy posiblemente porten armas de fuego y participen en bandas y actividades en conflicto con la ley, generalmente también siendo adictos a sustancias tóxicas.

“Lo que me pasa cuando cruzó la plaza del barrio y me reconocen y valoran por haber estado o ser del Centro. Me siento protegida, acompañada y querida. Me ayudan a llevar la bolsa o cuando me he caído en la calle, saben quien sos y te reconocen. Pibes que pasaron por el Centro alguna vez y que quizás están “fumados”, me ayudan cuando me he caído en la esquina. Estén como estén saben quien soy y lo respetan. Por el trabajo que uno hace y por tratarlos bien. Ellos saben quien es quien. Y eso que soy mandona.” (María, 53. Instructora Taller de Panadería, Programa de Alfabetización y trabajo, presidente Asociación Centro Comunitario Barrio Mitre. Mayo 2007)

“A mi me ha pasado al estar con ellos en las Colonias, vivo acá en el barrio hace veinte años, y algunos creían que vivía afuera. De algunos pibes uno cree que el Centro no significa nada para ellos y cuando vivimos experiencias dolorosas, amenazas de robos o robos; son los mismos pibes que le dicen a los otros con el Centro no te metás. Es espacio de referencia fuerte”. (Liliana, 42. Instructora taller de Producción de alimentos, Educ. No formal, mayo 2007)

También los jóvenes dan su testimonio de sentirse respetados al intentar caminos como la educación y el trabajo en relación a sus vecinos, jóvenes como ellos, en condiciones de trasgresión y violencia.

“Hay instituciones preocupadas en responderles, hay oportunidades que antes no había. Antes eran todos “borrachitos”, o todos chorros. Ahora hay más posibilidades. Está todo lo malo que está en todos lados y también está esto y esto otro podés elegir mas. A los jóvenes del Barrio los veo mejor. Hay mucha vagancia en el estudio por ejemplo y sobre todo en los mas adolescentes. Pero creo que se genera un estado que uno busca estar mejor. Si seguís secundario tenes mas posibilidades por lo menos de poner distancia a la droga, al robo, antes no había secundario como ahora adaptado a nosotros. Se que está de moda la vida

fácil, tener la última ropa y a veces no se puede sino es por plata fácil. De a poquito se va generando otro pensamiento. La diferencia la veo que antes si no estabas en la joda, en una bandita eras un boludo. Ahora me paro, hablo con los pibes que están re-pasados, y me respetan. Yo me siento orgulloso y me da mucha fuerza para seguir adelante.” (Gabriel, 29. Junio 2007)

Los jóvenes entrevistados manifiestan una gran conciencia y claridad respecto a las condiciones y oportunidades de los jóvenes en el Barrio Mitre.

“Si no tuvieran el Centro Comunitario, el cultural, la escuela: no hay nada. Hay pibes muy solos. Por que las familias o el entorno a veces son muy negativos. Falta acompañamiento, orientación... padres o quienes cumplan esa función yo las busqué en las instituciones sufrí mucho, se sufre igual no se puede evitar el sufrimiento lo bueno es tener capacidad de recibir ayuda, de reclamarla de aprovecharla. A los pibes que están solos también les cuesta mucho estudiar, pero al menos existe la escuela. Hay pibes que no participan en nada. Es muy difícil, no quiero decir que están “perdidos” porque yo tengo esperanza que en alguna ramita se puedan prender y encontrar. Me da tristeza: J. M., J. L., los mató la policía por la espalda. Ellos dejaron la escuela en 2º año. Se van de esos lugares y se pierden completamente. Las familias dan lo que pueden, a veces son familias que solo brindan experiencias de violencia, sufrimiento.” (Cecilia, 23. Junio 2007)

“Yo nací en Barrio Mitre, conocí lo bueno y lo malo. Participar como hacen muchos pibes: en la escuela, en el centro comunitario, en la murga, ves que crecen mucho. A otros los domina el resentimiento y se sienten inferiores. A todos nos pasa esto por ser del barrio: nos aislamos, por complejo de inferioridad y nos cuesta crecer. Cuando vas afuera a una

reunión, cuesta sentirse igual que los demás. Otros te valoran, quieren saber como es crecer en un barrio así.” (Darío R., 53, director de Murga. Mayo 2007)

“Como todo grupo humano, también los jóvenes. No se puede meter a todos en una misma bolsa. Viéndolo desde la experiencia del C. Comunitario a uno le cambia mucho la visión. A veces hablas con vecinos y te dicen está todo mal, los pibes estos son todos drogadictos, se van a matar o los van a matar a todos. O escuchas por qué no los matará la policía? En cambio en el Centro no decís esté viene a “joder” le vas proponiendo que bueno sería que vengas a tal taller, que le gustaría, y se van enganchando. Hay un poco de todo. Chicos con mas esperanza y autoestima, que pueden elegir caminos y chicos con experiencias mas jorobadas. Está en nosotros buscar la forma de que encuentren sus propios valores. Está la maternidad adolescente que a pesar de años que se trabaja en prevención en los mismos talleres de Panadería, de cocina etc., con todas las edades, hay mucha confianza los chicos se sienten contenidos. Aunque tengan su bebe, pueden seguir estudiado viniendo a los Talleres. Cuesta pero hay posibilidades” (Liliana, 42. Instructora taller de Producción de alimentos, Educ. No formal, mayo 2007)

“Hay otros vecinos o incluso jóvenes que reniegan que ayudemos a los “chorros” o delincuentes y solo nos asocian con eso y ni se acercan. Nosotros nos estamos capacitando permanentemente para ayudar a todos y sobre todo a los que mas necesiten y en situaciones más difíciles, no solo los que no tienen para comer.” (María, 53. Instructora Taller de Panadería, Programa de Alfabetización y trabajo, presidente Asociación Centro Comunitario Barrio Mitre – Mayo 2007)

“Un par de años me alejé. Yo nunca pedía nada. Gente que se drogaba y choreaba y que pedía y le daban. Mi familia siempre luchadora. Algo que aprendí de mis viejos: la dignidad. Por ahí pensaban que teníamos plata, porque nos veían limpios y cuidados. Uno



no es quien para juzgar pero se ayudó a gente que se apoyaba mucho en eso, estaba cómoda. Mantener eso está mal. He visto cosas feas. Gente que era ayudada y yo veía otra realidad de esas personas. Pedían comida y se iban al shopping. Quizás cuando uno trata de hacer el bien siempre van a pasar cosas como esta. Siempre que hay ayuda desinteresada hay abusos.” (Gabriel, 29- Junio 2007)

### **- Los jóvenes y sus vínculos primarios**

Las familias son muy significativas para los jóvenes tanto cuando cumplen en forma positiva su función como cuando la misma se ejerce en condicionamientos negativos en el desarrollo integral de los jóvenes.

Generalmente se desprende de las entrevistas que las distintas instituciones – C. Comunitario, Murga, C. Cultural, Escuela - intuyen o tienen como propósito generar un vínculo con los jóvenes que asemeja el vínculo familiar a fin de lograr el crecimiento y la participación de los jóvenes en las instituciones.

“Cuando hablamos de Objetivos hablamos de acompañamiento a las familias como mas general. Ahora acompañamos a papás y mamás jóvenes desde el embarazo o con bebés pequeños que requieren mucha orientación y guía cotidiana. Antes las “abuelas” cubrían mas, ahora es más difícil. Así es que el Centro esta diariamente recibiendo chicos, jóvenes, adultos...” (María, 53. Instructora Taller de Panadería, Programa de Alfabetización y trabajo, presidente Asociación Centro Comunitario Barrio Mitre. Mayo 2007)

El acompañamiento a familias a veces es muy doloroso y preocupante porque hay situaciones dramáticas. Sobre todo en casos crónicos de adicciones y conflictos con la ley; muertes tempranas y violentas. Muchos jóvenes privados de libertad.

“Yo siento por los jóvenes pasión; dieciséis años trabajando con ellos en la Panadería, conozco y los reconozco por que fueron muchos los que pasaron por acá. Creo que tienen

muchas posibilidades, a veces me gustaría cambiarles las familias. Hay muchas otras cosas que quisiéramos hacer con ellos pero no podemos. Cuando un día solo podemos rescatar a alguien y lo vemos bien, sano, haciendo algo bueno y es lo poco que podemos hacer. Creo que tienen mucho para dar y nosotros mucho para acompañar. Después de mucho tiempo hay muchos mas jóvenes que tienen esperanzas y otros sabemos que no, nos ha costado muchas lágrimas, hay pocos que ya no están, pero que hay otros tal vez de las mismas familias que pueden hacer cosas y salen eso ayuda y da fuerzas. El trabajo que hacemos con la gente es muy fuerte. Uno lleva una carga muy grande. Uno pone todo el cuerpo. Mi pasión es el Centro Comunitario; tal vez pongo mucho más de lo que puedo. Es la única forma que se puede ayudar, dándose de esta manera.” (María, 53. Instructora Taller de Panadería, Programa de Alfabetización y trabajo, presidente Asociación Centro Comunitario Barrio Mitre. Mayo 2007)

“Si no podes cambiar las familias a veces somos nosotros las familias de muchos, por ejemplo lo que decíamos antes de la sexualidad, no tiene que ver con algo puntual, sino con todo lo que hacemos y podemos transmitir. Yo sin darme cuenta lo venía haciendo todo este tiempo en los talleres de Producción de alimentos y ni me daba cuenta, por ser como ellos del mismo Barrio uno les habla como a los hijos. Por conocerlos desde chicos ellos también sienten el vínculo para confiar sus intimidades más que en sus propias casas y como alternativa a solo poder hablarlo con sus pares como se acostumbra. Son pequeñas cosas que uno va haciendo de a poco. Después aprendemos cada vez más y mejoramos mucho desde las prácticas. Por eso los pibes vienen porque en realidad no los señalamos sino que los entendemos.” (Liliana, 42. Instructora taller de Producción de alimentos, Educ. No formal, mayo 2007)

“La murga es una familia grande. Yo digo que tengo muchos hijos. A veces me siento mal porque les fallo un poco a mis hijos y me brindo más a los de la murga y vienen los padres y no saben lo que les pasa a sus hijos. Uno estuvo en el momento que los hijos de otros lo necesitaban y los padres tal vez ni se enteraban.” (Darío R., 53, director de Murga. Mayo 2007)

“Me ayudaron a crecer a independizarme. El C. Comunitario: lo que mas me llegó, que apenas empecé a participar era una persona con responsabilidades, que se le podía consultar, me trataban de igual a igual, los mayores me valoraban, me re-sirvió... Si tenes un problema lo hablas con muchos que están atentos, te orientan...” (Marisa, 19 – Junio 2007)

Se puede concluir que el C. Comunitario en su larga trayectoria con objetivos y criterios de intervención invariables, en su modalidad de dar respuesta integral a través de las distintas áreas organizadas, desde una visión de respuesta a los derechos básicos y teniendo en cuenta la totalidad de la población y las distintas edades; es que realmente es el espacio reconocido por el mismo Barrio y por las instituciones de la zona, como el mas significativo, confiable, respetado y reconocido tanto para proponer nuevos proyectos como para “ingresar” al Barrio y vincularse con dicha población.

No obstante cabe destacar que según las entrevistas y observaciones, surge como dificultad la capacidad de concretar espacios oportunos y sistemáticos de reflexión y evaluación de la tarea a fin de evitar un activismo que desgasta y con el que se corre serios riesgos de tergiversar el rumbo que tanto interesa cuidar. El hecho de atender prioritariamente a las permanentes emergencias que se dan, sobre todo con las poblaciones de mayor riesgo es difícil priorizar espacios de confrontación y búsqueda; de dar respuesta a mediano o largo

plazo y el inmediatismo puede malograr objetivos fundamentales que sostiene el Centro desde su origen. Cuesta a la actual comisión organizadora asumir un liderazgo colegiado que pueda coordinar en forma participativa y consolidar una representatividad y referencia que durante años estuvo centralizada en las religiosas de la Compañía de María y mas específicamente en una de ellas que durante veinte años y desde el origen del proyecto lideró la gesta comunitaria y sus numerosos logros.

Será desafío para la comisión de la Asociación Civil lograr momentos sistemáticos de reflexión y nuclear adultos y jóvenes para garantizar la continuidad y consolidación de este espacio comunitario.

#### **B) Escuela Municipal de Educación Media (EMEM n° 5)**

La Escuela Municipal de Educación Media n° 5, fue creada en el año 1991 y pertenece a las llamadas “EMEM Históricas” por su neto origen municipal, diferenciándose de las “escuelas transferidas”. Está ubicada a trescientos metros del Barrio Mitre en la calle Tronador.

“La escuela fue creada en el año 1991, con el propósito de dar respuestas, como decía el profesor M., a preocupantes datos recavados por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Estos datos revelaban que distintos barrios de la Capital Federal presentaban una fuerte demanda de matrícula debido a la falta de escuelas medias y, por otra parte, que las existentes, por diversas razones, se transformaban en expulsores de muchos jóvenes, particularmente de aquéllos procedentes de sectores sociales más desfavorecidos. (Rector Emem 5, versión taquigráfica de la Audiencia pública en Legislatura 21/5/07, por ley para denominación de la escuela: Mons. E. Angelelli)

Surgió a partir de las necesidades y aspiraciones de la Comunidad del Barrio Mitre, integrando un proyecto mas amplio del que formaron parte la creación del jardín Maternal “Caminito”, el centro de salud (Unasad n° 27, dependiente del Hosp. Pirovano), el Centro Cultural “Discepolín” y el Centro de Nivel Medio para adultos (CENS N°053).

“El 8 de mayo de 1991, en el acto de inauguración de la escuela, una vecina del barrio, la señora M. C. decía: “Hoy, esto es una realidad, por lo que agradecemos a la Secretaría de Educación que supo escuchar las voces de una comunidad. Por eso, queremos decirles a ustedes, los jóvenes y a sus familias, que se benefician de un trabajo de años hecho por vecinos del barrio, para mejorar la vida de todos; que se unan a ese trabajo común; que sepan aprovechar lo que hoy reciben, que todo lo que se realice aquí y salga de escuela sirva para alentar y fortalecer la vida de ustedes y de todo nuestro barrio. Sabemos que no es fácil y que es también un desafío para todos compartir el lugar. Estar junto a los jóvenes, los niños del Jardín Maternal, los participantes de los talleres de cultura, educación no formal, alfabetización y los que asisten al Centro de Salud. Pero creemos que es posible y que esto es un signo de lo que somos: una familia grande en una casa chica que aprovecha cada uno de los rincones para crecer y ser feliz”. (Rector Emem 5, Versión taquigráfica de la Audiencia pública en Legislatura 21/5/07, por ley para denominación de la escuela: Mons. E. Angelelli)

La EMEM N° 5 cuenta en la actualidad con un cuerpo docente en número aproximado de cincuenta y cinco, y con una población de 250 alumnos, organizados en cinco divisiones por turno (mañana y tarde). La cantidad de alumnos por división es entre 25 y 30.

“Hemos pasado de 0 a 62 por ciento de alumnos que terminaron el secundario y continúan sus estudios terciarios o universitarios en los últimos siete años. (Rector Emem 5. Versión taquigráfica de la Audiencia pública en Legislatura 21/5/07, por ley para denominación de la escuela: Mons. E. Angelelli)

“A mi me marca muchísimo como era la fisonomía del Barrio antes y después del logro de la apertura del secundario para adolescentes. Solamente algunas pocas familias del Barrio como excepción lograban que sus hijos accedieran al secundario. Terminaban la primaria y no hacían nada más. Con la Emem la mayoría puede acceder y muchos terminar. Como que el “paisaje” del Barrio pudo cambiar. Temprano y al mediodía vemos cantidad de chicos con carpeta bajo el brazo que van y vienen. Vemos muchos menos chicos en las esquinas sin hacer nada, sin horizonte. Ahora ir al secundario es algo común, para todos, antes era ocasional. Solo algunos. Muchos todavía no lo ven como algo positivo o no son conscientes de la lucha que supuso. Nosotros si vemos que es un derecho adquirido... un espacio “ocupado”...” (María, 53. Instructora Taller de Panadería, Programa de Alfabetización y trabajo, presidente Asociación Centro Comunitario Barrio Mitre – Mayo 2007)

La EMEM n° 5 sostiene su proyecto institucional en base a tres ejes, que definen cuál es la educación que necesitan y merecen por propio derecho los adolescentes y jóvenes en riesgo: “La indignación Ética”; la “Pedagogía sin violencia” y la “Pedagogía de la presencia”. Estos son los ejes de una propuesta educativa que tiene quince años de recorrido.

De la investigación y entrevistas se desprende que para trabajar en la educación de adolescentes con graves dificultades personales y sociales, víctimas de la violencia y la

discriminación, hacen falta los mejores docentes con profundo compromiso personal y con sólida formación académica y profesional.

“Quienes adherimos y sostenemos el proyecto de la E.M.E.M N° 5, creemos en la educación como transformadora de la realidad social, pero también creemos en las potencialidades de nuestros alumnos y, en definitiva, creemos en nosotros mismos, en cuanto a actores capaces de promover algunos cambios significativos.” (Prof. Silvia M., Versión taquigráfica de la Audiencia pública en Legislatura 21/5/07, por ley para denominación de la escuela: Mons. E. Angelelli)

### **Fundamentación del proyecto pedagógico de la EMEM N° 5.**

El desarrollo de un proyecto educativo orientado a la atención de los llamados sectores en riesgo social o de adolescentes y jóvenes en dificultades, pone en evidencia las diferentes perspectivas ideológicas que sostienen las políticas educativas llevadas al efecto y que, en la mayoría de los casos, reiteran antiguos errores que agravan aún más la marginación de los sectores sociales empobrecidos, transformándose en políticas excluyentes y de concreta violación a los derechos humanos.

El aspecto más relevante está relacionado con la mirada que se tiene acerca de los jóvenes y adolescentes en dificultades. En general persiste una mirada prejuiciosa y discriminatoria acerca de la población, en la medida que se la analiza desde marcos filosóficos y antropológicos que ignoran la presencia de una cultura diferente, merecedora del respeto y la valoración al igual que los demás. Esta postura implica un sesgo ideológico teñido de sectarismo o de ignorancia, a la vez que señala una clara definición política alejada de los principios democráticos que deben sostener cualquier decisión que acciones sobre la

población en general, y en particular, sobre aquellos núcleos sociales más castigados por la injusticia y la inequidad.

Cuando se pretenden desarrollar proyectos que promuevan una transformación en la vida de la población de jóvenes y adolescentes en riesgo social como es el caso de la Escuela Emem n° 5, sus referentes afirman que no puede soslayarse la cuestión de la cultura, entendida esta como modo de vida propios, con rasgos, que le confieren su propia identidad, constituyendo su personalidad comunitaria en el contexto de la época y del lugar de pertenencia. De esta experiencia se desprende que no se trata de la conformación de “ghetos” o de grupos aislados de los procesos sociales que vive la población en general, de lo que se trata es de desarrollar acciones que partan de la realidad que vive esta comunidad, sin juicios a priori, o desde modelos preconcebidos hacia los cuales habría que llegar inexorablemente.

La trayectoria de este proyecto institucional demuestra que una política tendiente a promover procesos de transformación en la calidad de vida de jóvenes y adolescentes en dificultades, ha de tener en cuenta entre otras cuestiones: sus necesidades materiales, económicas y sociales y sus modelos de interpretación de la realidad vinculados a su imaginario cultural y social.

“Dicen que cuando era alumna, me escapaba del aula, era gritona, contestadota. No me acuerdo mucho. Me acuerdo más de 5° año: faltaba mucho por lo que me pasaba con mi familia: la mamá que me crió, mi hermana y mi prima: presas y yo a cargo de mis sobrinos chiquitos. Había mucha contención. Es el mismo trato que hay hoy, el que yo recibí, y el que yo trato de tener con los pibes. Por esa clase de docentes que yo quiero ser y ya estoy siendo es que un pibe aguanta. El trato es fundamental, la paciencia, la pedagogía que



tienen es muy importante. Hace 12 años mas o menos que empezó esta escuela no era tan común este tipo de trato ahora tal vez es mas común. Ahora se ve más. La escuela es tu hogar, te preguntan cómo estás, te valoran, sin prejuicios, te cuidan. Hay escuelas que discriminan por que sos de la villa, no tienen esta pedagogía apenas un pibe “molesta” se lo sacan de encima.” (Cecilia , 23 , exalumna, auxiliar de laboratorio. Junio 2007)

“Construir y desarrollar un proyecto educativo orientado hacia la promoción social y educativa de los adolescentes y jóvenes excluidos significa:

- Respeto por la identidad cultural y social de toda la población a la que se orienta el proyecto.
- Partir de las necesidades y aspiraciones que constituyen el motivo central de su quehacer personal cotidiano.
- Las acciones que se lleven a cabo han de tener definido sustento en valores democráticos de vida, y en una terminante defensa de los Derechos Humanos.
- Promover y poner en acto una pedagogía basada en una cultura dialógica, entre un adulto y un adolescente, ambos sujetos de derecho, y merecedores de mutuo respeto por sus trayectorias de vida y sus experiencias de conocimiento previas.
- Educar, además de otras valoraciones, es un acto de confianza en el otro, en sus capacidades reales y potenciales. La tarea de quien educa es una apuesta a la esperanza en las posibilidades del alumno, pero también en sus propias posibilidades como educador.

En este último sentido es de marcada importancia la persona y la personalidad del educador, en la medida que para poder realizar una tarea educativa a favor de una población excluida, es necesario que su rol sea significativo para los alumnos a los cuales intenta acercarse a través del acto de educar. Si su quehacer nada le dice a los jóvenes a los cuales

se dirige, si su palabra convoca a la indiferencia, a la burla, la condescendencia o el rechazo, se produce un hecho que está en las antípodas de lo que el educador puede y debe significar: ser un adulto que como educador pueda ayudar a la educando a encontrarse a sí mismo y a los demás.” (Gonzalez-Belotti, 2003)

La mayoría de los alumnos de la EMEM n° 5 se caracterizan por pertenecer a la población de adolescentes y jóvenes en dificultades personales y sociales.

De las entrevistas surgen las características predominantes de estos adolescentes y jóvenes en dificultades alumnos de esta escuela. En general tiene baja autoestima, cargados de agresividad, y con modos de vinculación en los que predomina la desconfianza, la violencia verbal y física, actitudes contestatarias desafiantes, pobreza de lenguaje connotado a veces por el lenguaje carcelario, fuertes carencias afectivas resultado de quiebres familiares y de abandonos. También existen problemas de drogadependencia y/o alcoholismo, los que – sumado a otras cuestiones- son la causa más concreta que los conducen a situaciones de corte delictivo y que derivan – en el mejor de los casos- en procesos judiciales.

Junto a estos rasgos que manifiestan dificultades personales o de carácter familiar –social, aparecen otras características que, como signos de salud, movilizan lo mejor de cada uno de ellos, promoviendo acciones enriquecedoras de sus personalidades, y de los vínculos con quienes forman parte de su entorno. Pero para que esto suceda - sostienen los docentes y directivos- hace falta un respeto profundo por lo que ellos son y por “lo que traen” al asistir a la escuela; cuando sienten que no son juzgados, se fortalece su autoestima y aparecen la afabilidad, la colaboración, el cariño, el respeto, el reconocimiento de sus faltas o equivocaciones, y desaparece la dureza de sus expresiones, reemplazada por el diálogo abierto, de mutua comprensión.

“Nosotros los llamamos “adolescentes **en** riesgo”, en la medida en que sus vidas – nada mas y nada menos- corren gravísimos riesgos como consecuencia de las diferentes expresiones de las políticas excluyentes en lo político y social, y que significan graves violaciones de los Derechos Humanos. Para nuestra escuela no son “adolescentes **de** riesgo” porque no significan peligro alguno para quienes trabajamos en esta institución. Son eso sí, alumnos merecedores de la mas respetuosa atención pedagógica, lo cual implica reconocerlos como personas, que sólo necesitan que se les atienda en sus demandas y preocupaciones, y es a partir de allí, que comienza un proceso de vinculación interpersonal que facilita los logros de la tarea educativa.” (Gonzalez-Belotti, 2003)

“Yo iba a un colegio re-estricto, el comercial n° 7 , se privilegia que uno rinda y apruebe, no vivía la realidad, solo por lo que me pasaba a mi, cuando me cambié a la Emem: ahí te valoran , lo que se privilegia es lo humano. Si tenés un problema lo hablás con muchos que están atentos, te orientan, lo mismo en el comunitario. Mi hermana que en 4° año, quedó embarazada si le pasaba en otro colegio hubiera abandonado. Acá en la Emem le dan muchas mas posibilidades. Ahora le quedan solo cuatro materias y termina.” (Marisa 19. Junio 2007)

“Por eso me siento orgullosa. Viviendo en un barrio tan humilde, se puede...Estoy tratando de ser profe de educación física. Me fui a vivir sola, porque estoy tratando de buscar una vida diferente de la que veo acá la que tienen mis propios familiares donde veo se hacen mierda, se destruyen. Hay sufrimientos que valen la pena y siempre se aprende. Pero estos sufrimientos podrían evitarse. Me siento orgullosa, de vivir en Barrio Mitre. Aunque la mayoría dice que es una villa y somos villeros. A veces es más difícil en

condiciones así saber que se puede. Por eso no hay que dejar de hablarles – uno que le pasó, sabe- de hacerles ver de mostrarles otras posibilidades”. (Cecilia, 19. Junio 2007)

“Por eso las cárceles de menores decían que estaba llena de semianalfabetos creces acomplejado, inseguro y caes en esas trampas de delinquir, ser adicto, por que no te dan o ya no podes aprovechar oportunidades.” (Darío R., 53, director de Murga. Mayo 2007)

Con relación al conjunto de los alumnos, el Proyecto Institucional se propone integrar a los dos sectores que constituyen sus población: los que provienen del Barrio Mitre y los de los otros barrios de la Ciudad de Buenos Aires o del Conurbano Bonaerense, que muchas veces pone de manifiesto cuestiones de mutua rivalidad, cuando no de enfrentamiento. Se trata, entonces, que descubran que ese antagonismo es un modo de enmascarar el problema de fondo que es el de la exclusión, cuyos efectos viven todos, aunque provengan de zonas diferentes. “El pibe de capital disimula que es pobre, el de provincia no. Uno que es de este barrio piensa que está sucio, por eso necesita mostrar otra cosa, mostrarse limpito, prolijo, usar ropa de marca. Creo que me hizo bien ir al secundario. Aprendí a convivir con otros de afuera.” (Darío R., 53, director de Murga. Mayo 2007)

Los docentes son concientes que están participando de una experiencia educativa incluyente, que tiene en la retención escolar de adolescentes en riesgo uno de sus rasgos principales. Retenerlos dentro de la escuela, es la oportunidad que tienen de descubrir un nuevo horizonte para sus vidas.

“A los pibes les diría que estudien, es molesto, no te da ganas, yo voy a ser docente, que no piensen que porque viven en el barrio o estuvieron presos que no van a conseguir trabajo ¡no! Que sigan adelante.” (Marisa, 19, Junio 2007)

“Para mi lo primero es la educación, claro a los pibes les embola el 1+1, las materias mas exactas, pero sino que sea desde otro lado desde talleres...pero siempre con educación que se va a salir adelante aunque no lo vean. Es fundamental para manejarse en la vida, con la salud también por supuesto, sino come, no puede hacer nada. Pero lo que salva a un país en la educación. Educar no es entrar a un aula, desde un juego, desde el diálogo, desde los valores, en todo momento estás educando. Como es difícil, ellos creen que se salvan con un laburito, unas monedas pero hay que mostrarles que este es el camino. El camino es luchar, y luchar” (Cecilia , 23, exalumna, auxiliar de laboratorio. Junio 2007)

“El proyecto de una educación para adolescentes en riesgo es una expresión de la tarea que realizan las escuelas que han elegido ubicarse en la vereda de la inclusión y, desde ese lugar, promover acciones cuya finalidad última es la de colaborar en la búsqueda y realización de una mejor calidad de vida para esta franja poblacional tan desatendida por las políticas públicas. A la violencia predominante en la sociedad actual, la EMEM N° 5 de Saavedra responde con una propuesta educativa cuyo principio fundamental es la “pedagogía sin violencia”. Pensamos que la violencia reinante es signo de deshumanización y de muerte. Nosotros sostenemos una visión del mundo y de la vida basada en la defensa y promoción de los derechos humanos, en la que el énfasis está puesto en el encuentro interpersonal, social y comunitario alrededor de un proyecto común y no en el desgaste estéril al que llevan la exacerbación del individualismo y la falta de un espíritu de solidaridad. Pensamos la educación como una herramienta que, junto con otros aportes, permite transformar el mundo, en la medida que forme parte de los procesos históricos que viven las sociedades de hoy. Luchando junto con otros, es que podremos construir un horizonte real, en el que se concreten las mas caras aspiraciones”. (Gonzalez-Belotti, 2003)

Directivos, profesores, alumnos, exalumnos, padres comparten un proyecto común, construyen un espacio social y político desde la educación, que transforma sus vidas personales e institucionales. Asumen un compromiso existencial. Proyectos como el de la Emem demuestran que formas de participación social y ciudadana inclusivas son posibles. Nuevas formas de gobernancia desde actores que inciden en el diseño, la implementación y evaluación de políticas que los implican. Formas institucionales que repercuten en mayores grados de democracia por su práctica de política pública eficiente y eficaz desde poblaciones vulnerables.

“La EMEM N° 5 funda su proyecto educativo sobre tres valores: verdad, justicia y solidaridad. Sin ellos, no hay paz. La paz es mucho más que la ausencia de violencia: implica el reconocimiento del otro como sujeto de derecho, el buen trato, las muestras de afecto, la escucha y el compromiso. Quienes trabajamos en la EMEM N° 5 desde hace algunos años, sabemos muy bien que sólo a través de “esta paz” se puede llevar adelante el proceso educativo. La construcción de la paz, en nuestra práctica cotidiana, se traduce en: un estilo de conducción abierto, participativo, entusiasta, coherente; un importante número de docentes –incluyo bajo este término no sólo a los profesores, sino también a los preceptores– que, sin descuidar lo pedagógico-didáctico, se interesan por la persona humana, más allá del rol de estudiante; la colaboración de alumnos y ex alumnos que, al sentirse valorados, dan lo mejor de sí; y en el apoyo de las diversas instituciones que integran la Red Saavedra-Barrio Mitre.” (Prof. Silvia M., versión taquigráfica de la Audiencia pública en Legislatura 21/5/07, por ley para denominación de la escuela: Mons. E. Angelelli)

### **C) CENS 053 (Escuela secundaria nocturna para adultos)**

Este Centro funciona en horario vespertino en las instalaciones de la Escuela Primaria n° 25 Rep. de Turquía DE 10, ubicado en la calle Ruiz Huidobro a cien metros del Barrio Mitre.

El año de inicio de este proyecto fue 1993. Surgió como resultado de un convenio con DINEA y el movimiento de villas y barrios carenciados, desde una demanda concreta de la comunidad del Barrio Mitre que consideraba necesario la creación de un secundario de adultos para su población. La orientación profesional de Perito Auxiliar en Desarrollo de Comunidades, tenía por objetivo proveer a los estudiantes de las herramientas que le permitieran tomar conciencia de las necesidades y las formas de organización para satisfacer sus necesidades. Seguramente en este proyecto estuvo presente la línea que surgió a fines de la década del '50, para América Latina que consideraba al desarrollo comunitario como una práctica promovida desde las comunidades interesadas, juntamente con los gobiernos para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales.

Respecto a la posibilidad de la escuela de responder a las aspiraciones y motivaciones de la comunidad del Barrio Mitre en el momento de su creación la entrevistada aporta los siguientes datos: “Considero que esa forma de entender los problemas comunitarios y sus resoluciones a lo largo de estos años experimentó cambios y han aparecido otras propuestas superadoras. De todos modos la escuela, lamentablemente, creo que no ha podido responder a las expectativas con las que fue creada. En parte por las propias dificultades que el funcionamiento de la escuela debió enfrentar, como por ejemplo los problemas que fueron surgiendo por compartir espacios con otras instituciones, Escuela Primaria 25, Escuela primaria de adultos, talleres de oficios, hizo que el personal de conducción y el cuerpo de profesores estuvieran mas atentos a la resolución de esos conflictos que

obstaculizaban la tarea para la que habíamos sido convocados. Por otra parte si bien la selección de los profesores estuvo dirigida hacia aquellos que cumplieran con un formación acorde al perfil social, que la orientación profesional se proponía para los alumnos, carecíamos de los elementos pedagógicos necesarios para la práctica docente de jóvenes y adultos en condiciones de vulnerabilidad, y los que es peor carecíamos de la conciencia de esa falta, haciendo recaer los fracasos en los propios alumnos o a las condiciones de la educación en general” (Prof. Telma G. Mayo 2007)

De la investigación realizada se desprende que algunos profesores, con muchas dificultades, de a poco van tomando conciencia de revisar sus prácticas de acuerdo con la población, pero es un proceso sumamente lento. Tal vez promovido desde la preocupación por la deserción y el fantasma del desempleo de los propios profesores más que por las consecuencias que acarrea para los alumnos que van siendo excluidos.

“Se han ido naturalizando algunas cuestiones, como por ejemplo, que partir de cierto momento del año la deserción aumenta y el hecho de que la información que nos llega, de que en otros CENS pasa lo mismo, hace que no nos propongamos acciones para revertir esta situación.” (Prof. Telma G. Mayo 2007)

En relación a si es significativa la escuela para jóvenes y adultos del Barrio Mitre. De las entrevistas se desprende que para los adultos del Barrio que se han recibido, les ha resultado una experiencia positiva y posiblemente ellos se han convertido en los principales difusores de la propuesta educativa. “Los que han logrado terminar, están contentos con la escuela en general, les cuesta irse y cuando pueden nos vienen a visitar”- y respecto a los jóvenes- “En los últimos años se han acercado más jóvenes y en general la población ha



descendido en edad. Lo que hace que se sientan más a gusto y aunque repitan o deban dejar a mitad de año creo que se sientan más tentados a intentar nuevamente la experiencia. Se van haciendo amigos de la escuela de a poco. Creo que ya no les resulta tan ajena, la institución se va convirtiendo en algo más familiar.” (Prof. Telma G. Mayo 2007)

En el mes de diciembre de 2005 también por una gestión realizada por la Red de Instituciones se logró la instalación de una guardería, esto ha permitido que padres jóvenes del Barrio puedan acceder con mayor facilidad a la escuela.

Otra facilidad de continuidad en la escuela es que desde hace cuatro años la escuela cuenta con la modalidad de cursada por materias, esto les permite a los alumnos diseñar sus propios trayectos escolares, según sus posibilidades horarias y de desempeño escolar, evitándoles la posibilidad de repitencia o abandono. “Esta posibilidad tal vez los aleje de la condición de repetidores, que ya vienen arrastrando de otras experiencias escolares, porque pueden mantenerse en la escuela aunque no cumplan con todas las materias correspondientes a un nivel.” (Prof. Telma G. Mayo 2007)

Las horas institucionales recién se pusieron en marcha en el año 2006, son horas rentadas para que los profesores puedan desarrollar proyectos de mejora en la calidad educativa, relación con la comunidad, etc. No estaban diseñadas para los CENS. Los docentes, actualmente sostienen que podrán aprovechar este recurso para crear espacios de reflexión para encarar un trabajo colectivo y sostener acciones de retención de matrícula.

Este año, 2007, también se cuenta con el recurso de las tutorías para primer año, que están pensadas especialmente para acompañar la experiencia de los jóvenes del Barrio y para otros alumnos, que aunque no sean del barrio, portan su misma condición.

Respecto a la situación de los docentes, su perfil, sus pocas posibilidades de formación es muy rico el aporte presente en la entrevista. “Si bien soy muy crítica de nuestro desempeño como cuerpo de profesores, creo que debe enmarcarse en lo que es la educación de adultos dentro del sistema. Considero que no existe, por ahora ningún tipo de cuidado para esta modalidad, y se carece de los elementos que den cuenta que al sistema verdaderamente le importe. En la nueva ley de educación al igual que en la anterior la mención que se hace a esta modalidad es unos pocos renglones, asociándosela a las escuelas artísticas y de discapacitados. Tampoco existe una educación dirigida a formar profesores de media de adultos. Hace algunos años la Universidad de Lujan abrió la carrera y creo que fue una experiencia bastante exitosa que duro dos cohortes. En lo personal me inscribí pero no pude continuar porque los horarios de la cursada eran muy exigentes. No se cuantos alumnos se graduaron.” (Prof. Telma G. Mayo 2007)

En el CENS, los profesores son de nivel medio de adolescentes o universitarios y las dos modalidades distan muchísimo de responder eficazmente al alumnado con las particularidades de poblaciones como la del Barrio.

A pesar de esfuerzos muy puntuales por parte de algunos docentes y de directivos que trabajaron desde el comienzo hasta hace dos años, existen docentes que no son significativos para los jóvenes, y hacen que en general esta institución no sea reconocida como posibilidad de mitigar la vulnerabilidad de los jóvenes incluso se acentúa por la experiencia de fracaso recurrente que genera en los jóvenes que ingresan y abandonan. Para algunos de ellos la modalidad que llaman “universitaria” les resultó muy difícil de transitar,

luego de haber cumplimentado niveles de escolaridad primaria de bajo nivel. “Intenté varias veces, dejaba y volvía, la directora y la profesora T. fueron buenísimas, me tuvieron mucha paciencia, pero yo les decía que en general los profes no adecuaban, no bajaban un poco para que pudiéramos seguirlos, avanzaban con los que entendían... eso que iba al apoyo escolar en el comunitario pero no pude seguir.” (Vanina, 23. Junio 2007)

“Todavía lamentablemente escuchamos las quejas de profesores ante alumnos a los que consideran que “van a la escuela a perder el tiempo” y que estarían muy agradecidos “si lo fueran a perder a otro lado”. Lamentablemente no comprenden que la línea que separa a estos jóvenes de la ilegalidad, de la violencia siempre es muy precaria, y que nuestra tarea debe estar dirigida a reforzar la posibilidad de que accedan al tan ansiado “título secundario”, porque les reforzará, seguramente su autoestima, su confianza de que pueden proponerse caminos en la vida que los alejen del borde del precipicio, donde han visto caer a muchos de sus pares.”(...) “La ubicación, que tiene la escuela de estar a espaldas del barrio, no es solo edilicia sino que es todo un símbolo de como nos hemos comportado durante mucho tiempo. Creo que todavía tenemos mucho por hacer.” (Prof. Telma G. Mayo 2007)

Tal vez se deba a esta experiencia de “fracaso” en la pedagogía del Cens y en la capacidad institucional limitada de retención de matrícula que la docente entrevistada comparte tal vez en forma dramática o desesperanzada su visión de los jóvenes del Barrio. “Son jóvenes que miran el mundo a través de pantallas que los tienta con bienes, placeres y lugares a los cuales no van a acceder, haciéndoles creer que los sueños se cumplen bailando o mercantilizando cuerpos y habilidades de la peor manera. Son hijos de una clase que es excluida y se la responsabiliza de la inseguridad que sufren los que tienen pocos o muchos

bienes que perder. Esos son los jóvenes que llegan a nuestra escuela. Por eso se los ve cansados, tristes, con actitudes infantiles en rostros envejecidos, atravesados por el dolor sin capacidad para la concentración, con dificultad para la palabra y para defender sus derechos. Agreden porque son permanentemente agredidos. No le encuentran sentido al estudio y a nosotros nos cuesta transmitirles la significatividad del conocimiento, porque también muchos de nosotros hemos perdido el sentido de la educación. Tenemos que trabajar en muchos empleos y corremos de escuela en escuela arañando el borde de una clase que nos expulsa.” (Prof. Telma G. Mayo2007)

#### **D) La Red Interinstitucional Saavedra-Mitre**

Algunos de los principios claves en la gobernancia son: responsabilidad compartida y cogestión en un proyecto estratégico y no se cumplen por los juegos de poder o el supuesto rol abstracto de cada actor, en este aspecto es clave la función de las redes sociales. Tal es el caso de esta organización de segundo grado.

Forman parte de la misma: la EMEM 5, Centro Comunitario Barrio Mitre – de Orientación educativa Compañía de María, UNASAD 27 dependiente del Hosp. Pirovano, Centro Cultural “Discepolín”, Jardín Maternal del Parque, Servicio Social del Centro de Gestión y participación n° 12. CENS 053 (escuela de nivel medio para adultos, dependiente de la Dirección de Educación del Adulto del GCBA, Club de Jóvenes Saavedra, Jardín Maternal “Caminito”, Escuela 25, Centro de Educación no formal “Correa”.

“En lo particular el acercamiento a la red interinstitucional del barrio Mitre-Saavedra fue lo que me permitió tener la esperanza de que era posible otro enfoque de la educación, tal como la experiencia en otros espacios educativos lo acredita, convirtiéndose para mi en

una prueba concreta de que algo se podía hacer, sin caer en voluntarismos estériles.” (Prof. Telma G. Mayo 2007)

Desde siempre hubo diálogo entre algunas instituciones, a partir de situaciones emergentes en la realidad cotidiana. Pero es como consecuencia de la búsqueda de un espacio para que los niños, adolescentes y jóvenes pudieran realizar actividades de diversa índole - deportivas, culturales, recreativas y sociales- que se hizo notoria la necesidad de sumar esfuerzos alrededor de un interés común y como manera de lograr algún resultado concreto ante las autoridades del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

“La escuela prácticamente desde su origen se ha relacionado con otras instituciones de la comunidad que atiende a la misma comunidad desde otras perspectivas conformando una Red de Instituciones con la cual, esa Red sirve para apoyar los proyectos de cada una de ellas y darle mas fuerza, mas contundencia al pedido, a la necesidad de cada uno. Cuando vamos todos detrás de esa necesidad... así se consiguió la actividad del comedor para chicos y familias, e intervenían en la administración de las viandas, gente de la comunidad también con los listados. La generación de espacios extraescolares de aprendizaje para los chicos como el C. Comunitario (apoyo escolar, talleres de capacitación laboral, atención asistencial a las familias); propuestas vinculadas a recreación, vista ésta no desde el concepto de actividad recreativa para el crecimiento o enriquecimiento personal sino como una instancia estratégica para la vida de los chicos y esos espacios son: Club de jóvenes (grupos muy interesantes: panadería que funciona en la cocina industrial que tiene el C. Comunitario); percusión, o sea que los sábados hasta media tarde está la escuela abierta.” (Rector EMEM n° 5)

“Así como surge el secundario, se gestionan otros espacios, como el Centro de Salud, dependiente del Pirovano, el C. Cultural, jardines maternos, estos espacios forman la Red Interinstitucional Saavedra- Mitre. Así llegamos al momento actual que apunta mas a lo preventivo que a lo paliativo, cubríamos con parches situaciones ya desbordadas. Ahora hay mas oportunidades y se planifican mejor las actividades, y las llevamos en la práctica mas como Red, ya que muchos que somos del centro tenemos contratos permanentes o transitorios con deportes, educación, cultura... lo que garantiza la continuidad y la permanencia de los proyectos llevados adelante por los mismos vecinos esto es fruto de muchos años de trabajo. (Liliana, 42. Instructora taller de Producción de alimentos, Educ. No formal, Mayo 2007)

“La principal función de la red es superar los problemas de la acción colectiva, restringiendo los comportamientos egoístas y oportunistas. La red permite acción no estratégica basada en la comunicación y confianza, reducir los costos de transacción e información, disminuye incertidumbre y crea confianza entre los actores. Las redes son conceptualizadas como una estructura institucional informal, no organizada de forma jerárquica, que coordina horizontalmente a los actores públicos y privados relativamente permanentes que buscan alcanzar objetivos comunes (políticas)” (Börzel 1997 citado en Zurbriggen, C., 2004)

“Antes era tapar agujeros y cubrir emergencias. Hoy encaramos un trabajo más integral, global, preventivo. Trabajar en Red nos potencia, porque solos no se puede hacer nada, así sumamos mucho...” (María, 53. Instructora Taller de Panadería, Programa de Alfabetización y trabajo, presidente Asociación Centro Comunitario Barrio Mitre. Mayo 2007)

## **5.- Conclusiones**

En Argentina, el conflicto entre lo local y lo nacional, las formas de la descentralización y las políticas de estado no han encontrado aún el sistema de responsabilidad compartida que lo haga viable y sustentable en términos de equidad e igualdad, lo mismo pasa en la región.

Por lo que una agenda en relación a las OSC y las ONG debería tomar en cuenta lo siguiente: poner las estructuras del Estado y los organismos multilaterales (barrial, local, municipal, nacional, regional) como facilitadores articulados y transversalizados a favor de la comunidad y no a la inversa. Se reclama profundizar una reforma administrativa y de gestión centrada en la ciudadanía y el desarrollo de la comunidad en una forma sustentable más que en los procedimientos burocráticos como hoy.

Es necesario fortalecer la organización, iniciativa y responsabilidad ciudadana no solo a través de proyectos aislados y descoordinados sino en función de programas a mediano y largo plazo que busquen consolidar la ampliación de la participación y no solo la articulación entre los responsables de lo gubernamental, lo no gubernamental, las universidades y las empresas. Este fortalecimiento organizacional debe buscar habilitar a un control social y ciudadano efectivo de las políticas a favor de la diferencia, la diversidad y la universalidad en las dimensiones ambientales económicas, de género, etario, étnico, cultural, etc.

El paradigma en el que estamos inscriptos ha hecho agua y la búsqueda de uno nuevo apoyado en la gobernanza para el desarrollo integral de todos, debe partir de la complejidad y apoyarse en el emponderamiento diverso, transversal e igualitario de los ciudadanos en lo local, lo regional y lo global, que posibiliten tanto el desarrollo subjetivo como objetivo de las sociedades y culturas mas postergadas.

Este proceso de transformación debe desencadenar las energías de la esperanza y el futuro deseable para todos en estructuras sociales y económicas que se construyan desde la solidaridad y la responsabilidad de una lógica pública que no queda encerrada en un único actor.

La consolidación de un nuevo patrón de desarrollo de base local-regional necesita del mayor consenso social y sectorial respecto de las políticas a implementar, en un intercambio creciente con los diferentes actores representativos y un criterio racional y estratégico en la utilización de los recursos. Ni el Estado local, ni el mercado, ni las fuerzas organizadas de la sociedad civil, por sí mismos, pueden responder a los tremendos desafíos que el escenario de competencia creciente impone. Sólo la conjunción de esfuerzos entre ámbitos públicos y sectores privados puede generar las sinergias necesarias que permitan regular de manera distinta el desarrollo económico y social. En Argentina continúa siendo un desafío la formación de capital social para fortalecer la institucionalización de la gobernabilidad.

La experiencia de trayectorias institucionales de jóvenes y adultos referentes de los espacios analizados en el presente trabajo así lo demuestra. Las políticas públicas asumidas en esta población denotan una lógica de administración eficiente de recursos estatales y organizacionales y la eficacia de los resultados que consolidan la igualdad de posibilidades, oportunidades e iniciativa de los ciudadanos tanto los jóvenes como los adultos de extracción barrial que luego de una vasta trayectoria de trabajo comunitario coordinan ahora proyectos sociales, muchos de ellos, contratados por el Estado, en diversos proyectos educativos.

El capital social presente en esta comunidad barrial Saavedra-Mitre hace vislumbrar que existirán recambios generacionales que harán perdurar los criterios, que fundamentan, el



accionar social, a través de los distintos proyectos educativos, sanitarios, preventivos, todos ellos basados en propuestas inclusivas para generaciones futuras en condiciones de vulnerabilidad.

Es preciso, a la vez, reivindicar al Estado en su capacidad de conducción social. Coincidimos con Zurbriggen cuando afirma: “serán los Estados nacionales los que no tienen que perder su capacidad de conducción política en un contexto globalizado, regularizando dicho proceso. Si se piensa en las sociedades latinoamericanas, las cuales están inmersas en un proceso acelerado de transformaciones en sus sistemas políticos paralelamente a un proceso de sustitución de un modelo de desarrollo, que impulsa la modernización económica con apertura hacia el exterior, el Estado no debe dejar de conducir y manejar el impacto de estos cambios en un contexto globalizado. Si bien en este proceso es necesario abrir y potenciar los espacios para la participación de la sociedad civil, es preciso reivindicar al Estado (conjunto de instituciones políticas con poder legítimo de coacción) en el proceso de conducción social”. (C. Zurbriggen , 2004)

Las experiencias participativas locales de gran importancia en ciudades de nuestra región – como es el caso de la población de Saavedra-Mitre: los diversos proyectos institucionales y la tarea de la Red Interinstitucional que se investigaron en este trabajo - han sido el apoyo para los encuentros de corrientes alternativas, como el FSM (Foro Social Mundial). Estos Foros alternativos intentan poner en marcha algunos referentes para un posible cambio que inaugure una nueva forma de gobernancia, que no quede atrapada en el estatismo ni en el mercado depredatorio, sino que fortalezca distintas formas de participación ciudadana que transfieran mayor poder a los ciudadanos del siglo XXI.

Posicionarse como organizaciones no gubernamentales en nuevas formas de gobernanza para el desarrollo supone hacer confluír un conjunto de aspectos entre los que se podría destacar: a) situarse como emergentes de intereses ciudadanos en favor de un desarrollo inclusivo y sustentable, aunque no como representantes de la sociedad civil; b) la aceptación, a la interna del espectro de estas organizaciones, no solo de la diversidad temática en relación al desarrollo sino también en las distintas formas que adquieren estas organizaciones en su vínculo con los movimientos sociales, ciudadanos y las empresas, c) fortalecer la participación y autonomía de la sociedad civil desde el control ciudadano, tanto en lo local como en lo nacional, como sujeto activo en la construcción del desarrollo y legitimar las propuestas de las ONG con su diferencial propio; d) en relación a los organismos internacionales y estatales establecer mecanismos por los cuales las políticas que se desarrollen no terminen utilizando a las ONG como mano de obra barata, punta de lanza de sus intereses y/o formas de frenar recientes procesos de democratización.

La rica experiencia local de jóvenes de barrio Mitre, sus trayectorias institucionales analizadas en este trabajo da cuentas de que es posible un desarrollo institucional tanto de Ongs, posicionándose como espacios públicos no estatales como de organizaciones de segundo grado como la Red Interinstitucional. Su impacto de transformación social en la comunidad vecinal Saavedra-Mitre, aún cuando sus condiciones sean limitadas y sus alcances reducidos, son experiencias a consolidar y multiplicarse, y manifiestan la posibilidad de concreción de un sistema de gobernanza para un desarrollo integral, democrático -por ser inclusivo y diverso- y sustentable.

## **BIBLIOGRAFIA UTILIZADA**

**Castel, R. (2000)** "Las trampas de la exclusión" en "Pobres, pobreza y exclusión social" CEIL -CONICET. Buenos Aires

**CEPAL/CELADE, (2000)** "Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos". Santiago de Chile

**Dato, J.R (2002)** "Visiones sobre el papel de los actores no gubernamentales en las políticas públicas" VII Congreso del CLAD, Lisboa, unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0044417.pdf

**Durston, J. (2000)** "¿Qué es el Capital Social Comunitario? *Serie políticas sociales*. Sgo. De Chile, julio 2000, n° 38 ILPES/CEPAL (Internet)

**Duschatzky, S. (1999)** "La Escuela como frontera." Paidós, Buenos Aires.

**Hammersley M. y Atkinson P. (1994)** "Etnografía. Métodos de investigación". Editorial Paidós, Barcelona.

**Jacinto, C. – Bessega, C. (2002)** "Un lugar en el mundo. Jóvenes vulnerables en búsqueda de espacios de inclusión social" (Cap.8) en "De la exclusión a la organización" Compilador Floreal Forni- Buenos Aires.

**Klijn, E. H. (2004)** "Redes de políticas públicas. Una visión general". <http://revista-redes.rediris.es/webredes/textos/complex.pdf> 27/04/04

**Reguillo Cruz, R. (2000)** "Emergencia de culturas juveniles, estrategias del desencanto". Enciclopedia Latinamericana de sociocultura y comunicación. Colombia

**Rodríguez Vignoli, J. (2001)-** CEPAL/CELADE Serie Población y desarrollo. "Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes". Chile.

**Sabarots, H. (2002)** “Redes institucionales formales e informales y la construcción de la identidad de jóvenes en situación de vulnerabilidad social”. Ponencia presentada a las VII Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales. Simposio sobre Procesos identitarios y redes sociales. Jujuy.

**Sabarots, H. (2000)**- “La construcción ‘delictiva’ de jóvenes de barrios pobres de Buenos Aires” VI Congreso Argentino de Antropología Social. Taller de Antropología urbana - Mar del Plata.

**Svampa, M. (editora) (2000)** "Desde Abajo. Las transformaciones de las identidades sociales." Biblos. Buenos Aires

**Villarreal, J. y otros (1999)** "Ser Joven en el Barrio Mitre". Investigación de FLACSO. Buenos Aires. Inédito

**Zurbriggen, C. (2004)** “Las redes de políticas públicas. Una revisión teórica”. Versión en página web: <http://www.iigov.org/docuemntos/?p=0116>

#### **Otras fuentes de información utilizadas**

- **Gonzalez, M. – Belotti, J. (2003)** Proyecto Institucional EMEM n° 5. Buenos Aires.
- **Montenegro, M. (2006)** – “Los marginados”, artículo en el que se reproduce parte del documento de Artemio López JUVENTUD ¿DIVINO TESORO? Diario Página/12-Suplemento Cash, domingo 29 de enero de 2006. Buenos Aires
- **Diario “LA NACIÓN”** 22/5/03- Sección Informaciones Generales pág. 13. Buenos Aires
- **Versión taquigráfica** de la Audiencia en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires del día 21 de mayo 2007 por ley de denominación de la escuela Emem n° 5 : Mons. Angelelli.
- **Proyectos** del Centro de Orientación Educativa años 2003 y siguientes
- **Estatuto** de la Asociación Civil Centro Comunitario Barrio Mitre

- **Video** "Aguante los Reyes"-(1999) – Politi, Sebastián y equipo.

### **Bibliografía general consultada**

**Auyero, J. (1992)** "Juventud popular urbana y nuevo clima cultural. Una aproximación".

En Revista Nueva Sociedad nº 117. (pags.131-145). Venezuela

**Balardini, S. (2001)** "Políticas de juventud en América Latina. Breve reseña y perspectivas." En Anuario Social y Político de América Latina y El Caribe - año 4.

**Castel, R. (1991)** "De l'Indigence à l'exclusion, la désaffiliation. Précarité du travail et vulnérabilité relationnelle" en Jaques Donzelot, Face á l'exclusion. Le modèle français. Paris. Espirit.

**Croce, A.C, (2001)** "Desde la esquina. Aprendiendo junto a los adolescentes con menos oportunidades, Buenos Aires. Ediciones Ciccus, Fundación SES.

**Dávila León, O., Irrazabal Moya, R. y Oyarzún Chicuy,A (1995)**, "Los jóvenes como comunidades realizadoras: entre lo cotidiano y lo estratégico." En ni adaptados ni desadaptados sólo jóvenes. Siete propuestas de desarrollo juvenil, Santiago de Chile: Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación, PP.85-134.

**De Giorgi, R (1997)** "Redes de inclusión" ( en Cuellar Vázquez - Castañeda, Mexico,1998)

**Duschatzky, S. y Correa, C. (2002)** "Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones." Paidós. Buenos Aires

**Filmus, D. (comp.) (1999)** "Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo." Flacso/ Eudeba. Buenos Aires

**Hünemann P. y Eckholt, M. (eds.) (1998)** "La juventud latinoamericana en los procesos de globalización." Icala- FLACSO -EUDEBA . Buenos Aires

- Luhmann, N. (1991)** "Globalization or World Society: how to conceive of Modern Society?" (mimeo, traducción Santos Colabella, Buenos Aires, Febrero 2003)
- Murmis, M. y Feldman, S. (2002)** " Formas de sociabilidad y lazos sociales" en Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90. UNGS/Biblos. Buenos Aires.
- Maffesoli, M. (1990)** "El tiempo de las tribus". Icaria, Barcelona.
- Martinez, J (1984)** "Consideraciones previas para un estudio de la juventud popular urbana en América Latina." Mimeo, Cepal.
- Reguillo, R. (1993)** "Las tribus juveniles en tiempos de la modernidad" en Estudios sobre las culturas contemporáneas. Mexico.
- Saltalamacchia, H. (1993)** "Barbarie capitalista y prácticas de refugio." Ponencia presentada al II Encuentro Internacional "Movimientos y Desigualdades" México.
- Sidicaro, R. y Tenti Fanfani, E. (comps.) (1997)** "La Argentina de los jóvenes. Entre la indiferencia y la indignación." Unicef/ Losada Buenos Aires.
- Waquant, L. (2000)** "Las cárceles de la miseria". Ed. Manantial, Buenos Aires
- Weinstein, J. (1985)** "La otra juventud. El período juvenil en sectores de extrema pobreza urbana". CIDE. Santiago.
- Wortman, A. (1988)** "Jóvenes de sectores populares urbanos. Prácticas sociales y vida cotidiana" Revista Paraguaya de Sociología. Paraguay.
- Wortman, A. (1990)** "Jóvenes desde la periferia". CEAL N° 324. Buenos Aires.
- Wortman, A. (1992)** "Viejas y nuevas identidades de los jóvenes de sectores populares urbanos". En Revista Nueva Sociedad n° 117. ( pags.153-157) Venezuela.
- Zermeño, S; Berthier, H y Ziccardi, A. (1988)** "Juventud popular urbana y bandas en la Ciudad de México." Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

*En la madrugada del 21 de mayo de 2003, tres jóvenes del barrio estaban tomando cerveza en un kiosco cercano, cuando aparecieron patrulleros por la zona comenzaron a correr, por el terraplén del Ferrocarril. Con temor, ya que el armado de causas, en nuestro barrio, es moneda corriente. Alrededor de las 2 hs, la policía acribilló a un chico de 17 años y a otro de 23, discapacitado, y el tercero de 16 años que por empezar a gritar: "no me maten soy menor"... y vecinos que abrieron persianas y encendieron luces en los edificios cercanos, unidos, evitaron su muerte.*

*Estas muertes, estas vidas son paradigmáticas: no me maten, soy "villero", soy "negro", soy del Barrio Mitre, no me maten... soy pobre...NO ME MATEN. Esa es la palabra regada por sangre de los chicos y jóvenes de nuestros barrios, que cuando tienen nombres, infancias, compartimos sus vidas, los escuchamos y acompañamos, conceptos como excluidos, vulnerabilidad, marginación, se quedan cortos, se te quiebra la voz y el alma.*

*¿Cuál es la palabra de la sociedad ante estas vidas, estas muertes?.*

*Nos resuenan algunas voces: son unos vagos, "son pobres porque quieren"... "Malvivientes abatidos en enfrentamiento con fuerzas del orden"... "Son irrecuperables", "hay que matarlos desde chicos"...*

*Otros, muchos, apuestan por proyectos, políticas, estrategias, alternativas, muy valorables. Oportunidades. Que cuando se toman realmente en serio, cuestan y comprometen, de una u otra manera, la propia vida.*

*¿Qué otra "voz" o respuesta tenemos como sociedad? También en esa madrugada, de manera paradigmática se vivió, como respuesta el hecho de disparar y acribillar jóvenes, avalado por la complicidad de quienes buscan mantener el "orden" el statu-quo, donde conviven poderes establecidos como policía, juzgados, políticos de turno, y poderes "paralelos" como la red de narcotráfico entre ricos y pobres.*

*Esa noche hubo también gritos solidarios de vecinos que se escucharon como alarma y defensa: "no lo maten..." que salvó la vida del único sobreviviente (aunque después no se anime a declarar contra la policía, por miedo) y la propia voz del "menor": "No me maten".*

*Además de gritos y defensas que se silencian en la noche...¿Qué nos queda? Creemos que queda como siempre: APOSTAR POR LA VIDA, todos. Apostar por la responsabilidad, por la construcción cotidiana en común. El dar lugar a oportunidades y alternativas concretas, facilitar espacios de cuidado y protección de la vida desarrollo e inclusión. El otro es un semejante, es un hermano, es uno "de" nosotros.*

*(S.F: Discapacitado- 23 años - 11 impactos de balas - 2,45 hs tiros -3,09 médico del Same - 3,28 colocación del arma para culpabilizarlo).*

*Estado actual de la causa penal: impunidad de los culpables, culpabilidad de la víctima. Causa de 3 cuerpos, 1500 hojas, no se llamó a indagatoria a los agentes involucrados, autores del asesinato. Un crimen de lesa humanidad, uno mas de "gatillo fácil", uno mas de aparente complicidad de las fuerzas del orden y el Poder Judicial de la Nación.*

